

El problema de las nacionalidades en la ex-URSS. Centralismo o balcanización*

Beatriz Carolina Crisorio**

“...basta penetrar en el fondo de cada fenómeno histórico, es decir, en la actividad de las masas que han tomado parte en él, para convencerse de que la voluntad del héroe histórico no guía a las masas, sino que ella misma es guiada.”
León Tolstói¹

1. Introducción

Intentar un acercamiento al problema de las nacionalidades en la URSS obliga a reflexionar acerca de la Revolución Rusa que, al igual que la Revolución Francesa o la Revolución Industrial, suscita grandes polémicas acerca de su significado. ¿Fue el año 1917 un corte respecto del pasado o, por el contrario, existen elementos de continuidad? Quien analice la revolución bolchevique podrá comprobar que existen numerosos acontecimientos que rompieron los cimientos de la sociedad zarista, así como también descubrirá líneas que vuelven a dibujarse a largo plazo en el escenario donde se desarrolló el intento de construir una alternativa al capitalismo.

La guerra civil iniciada a fines de 1917, arrasó con el poder político y social de la nobleza terrateniente y de la burocracia absolutista del “imperio multiétnico” de los zares.² En el ámbito económico, que nunca debe verse separado de lo político y lo social, la instauración del Comunismo de Guerra

* Dedico este trabajo a la memoria de mi padre.

** Docente e investigadora del Instituto de Investigaciones de Historia Económica y Social -Fac. Ciencias Económicas, UBA.

Este trabajo forma parte de *Globalización e integración. Factores históricos y problemas actuales del Cono Sur*. Proyecto del Programa UBACYT 1995-1997.

1. Tolstói, León Nikolaiev, *La guerra y la paz*. En *Obras completas* tomo I, Aguilar, 1976, p. 1403.
2. Ver Carrère d'Encausse, Hélène, *El expansionismo soviético. La mezcla de naciones en la URSS*, El Cid Ed. (Buenos Aires, 1982).

y luego de la NEP³ produjeron cambios significativos en el sector productivo. Fallecido Lenin, las limitaciones de la NEP para equiparar a la aislada URSS con las otras naciones industrializadas abrieron un amplio debate⁴ acerca de qué curso debía tomar la economía. Stalin tomó una dura determinación para superar ese “retraso” al poner en vigencia la Colectivización Forzosa. Esta disparó en forma directa sobre la burguesía agraria (*kulaks*) que nunca apoyaría un proceso de industrialización, pero también barrió todo el poder que pudiera quedar en manos de los campesinos entregándoselo al estado. La inexistencia de una verdadera burguesía⁵ que llevara adelante un salto cuantitativo y cualitativo a su favor, torció el proceso por un camino distinto al capitalismo europeo occidental. También permitió la consolidación del estado soviético, que se valió de organismos político-administrativos centralizados para crear mecanismos de acumulación de recursos que pudieran destinarse al desarrollo de la industria pesada, y a la maquinización rural.

En cuanto a las nacionalidades, ya antes de 1917 los socialdemócratas rusos estaban convencidos de la necesidad de abrir la “cárcel de los pueblos”. La percepción de las fuerzas balcanizadoras que sacudían el imperio multiétnico de los zares permitió levantar un estandarte fuertemente cuestionador del orden establecido: *la autodeterminación de los pueblos*. Esta bandera libertaria fue aprovechada por fuerzas contrarrevolucionarias para cortar vínculos con Moscú. Cuando los bolcheviques, urgidos por resolver el desastre en el frente bélico e impelidos de cubrir las necesidades básicas de la población, vieron disgregarse la herencia de los zares, proclamaron la *unión voluntaria* para atraer a los pueblos oprimidos a la construcción de una relación más igualitaria. Así la URSS se estableció a veces voluntariamente y otras por el triunfo de las armas.

Stalin con el axioma del *socialismo en un solo país* dio una respuesta *sui generis* a la cuestión de las etnias y las nacionalidades. Por paradójico que parezca se ofrecía una respuesta superadora del nacionalismo, pero “dentro” de fronteras nacionales. En algún momento esa contradicción se pondría de manifiesto. Además, el deseo de Stalin de profundizar el cambio social más allá de la esfera política y económica, lo llevó a luchar con las armas de la educación para eliminar la cultura y mentalidad del zarismo y construir una cultura nueva, revolucionaria. Sus campañas de alfabetización favorecieron la reconstrucción de la historia de los pueblos *alógenos*, por lo cual esta etapa es llamada por algunos investigadores de *indigenización* y la consideran positiva para la autovaloración de la identidad étnica y nacional, inclusive

-
3. NEP: Nueva Política Económica. Véase E. H. Carr, *La revolución bolchevique (1917-1923)*, tomos I y II, Alianza (Madrid, 1974).
 4. Nove, Alec, *Historia económica de la Unión Soviética*, 1973. Ver cap. 5, “El gran debate”.
 5. La destrucción de las ciudades durante la invasión de los mongoles habría impedido el desarrollo de una burguesía semejante a la de Europa Occidental. Véase Eidelman, Natan: “La «revolución desde arriba en Rusia»” en Academia de Ciencias de la URSS: *Revoluciones en la historia universal*, pp. 117/118.

para los pueblos ágrafos.⁶ El enrarecimiento del clima internacional durante el período de entreguerras y la certeza de que Alemania terminaría por “dar el zarpazo” sobre el territorio soviético, frente al cual el tratado Molotov-Ribbentrop no fue un freno, permitió el afloramiento del chauvinismo gran-ruso que con tanto acierto Lenin había criticado en los propios cuadros revolucionarios. La imagen del *hermano mayor ruso* permitió el retorno del nacionalismo ruso y sofocó todo el reverdecimiento de las nacionalidades. El *centralismo democrático* dio lugar entonces, a un conglomerado multiétnico con relaciones asimétricas, y donde los eslavos, especialmente los rusos, desempeñaron un papel predominante, mientras que los otros pueblos se tuvieron que contentar con espacios secundarios y periféricos. Esto se manifestó en las fuerzas armadas, en el partido único, en los organismos de control político y en la propaganda. Terminada la Segunda Guerra Mundial, la URSS amplió sus fronteras, y logró establecer un área de influencia sobre Europa Oriental con el Pacto de Varsovia y el COMECON, iniciándose la Guerra Fría. Esta fue aprovechada por el poder central para mantener el control político y social, lo cual permitió la consolidación del nacionalismo ruso a largo plazo. Luego, el intento descentralizador de Jruschov, culminó en un nuevo reforzamiento de los controles del poder de Moscú, que apeló a la construcción del *ciudadano soviético* como categoría superadora de la identidad nacional, y a la utilización del ruso como lengua oficial tal como lo habían hecho los zares.

Brézhnev, si bien mantiene en apariencia muchos elementos de ortodoxia, toma un rumbo diferente que desembocará en la “transición al capitalismo” de la década del noventa. Este basó su poder en el establecimiento de nuevos lazos entre el gobierno central y las élites locales, lo que algunos investigadores han tildado *feudalidad soviética*.⁷ El *ciudadano soviético* pasó a un segundo plano y se enaltecó el *espíritu del partido*. La élite surgida de las estructuras burocráticas, conformada por todos aquellos que pertenecían a la Nomenklatura o estaban estrechamente ligados a ella, rusos o no, consolidó su situación de privilegio. Esto permitió el fortalecimiento de los *barones* del régimen, aludiendo a las élites locales, incluidas las rusas, que colaboraron en la disolución del tejido soviético.

A su vez, la crisis económica, política, social, cultural y ética en la que fue entrando la URSS en los sesenta reconoce varios orígenes. Una de las causas fue la política llevada a cabo por el poder soviético, que condujo al nepotismo, a agravar los problemas de distribución y al fortalecimiento del mercado negro, favoreciendo el estancamiento económico y el retraso tecnológico del complejo militar-industrial. Brézhnev murió con todos los honores sin saber que su familia fue implicada en affaires y corruptelas. El breve interregno Andropov-Chernenko no logró sacar de su adormecimiento al gigante soviético que quedó en manos de una nueva generación de dirigentes inspirados abiertamente

6. Carrère d'Encausse, *El expansionismo soviético...*, cap. 1.

7. Werth, Nicolas, *Histoire de l'Union Sovietique*, Presses Universitaires de France (París, 1992).
Acepto esta expresión como una metáfora ya que como categoría resulta difícil de defender.

en Andropov y de manera más silenciosa en el intento descentralizador jruschoviano. Gorbachov encabezó a un grupo dentro de la propia Nomenklatura que deseaba la reconstrucción (*perestroika*) del poder soviético desatascando lo que él llamaba el mecanismo del freno, para lograr la aceleración de la economía (*uskorenie*) para la cual necesitaba transparencia informativa (*glasnost*). La consecuencia de sus reformas económicas y políticas a favor del poder central enrareció aún más el aire viciado de una sociedad que se proclamaba igualitaria, pero que descubría la existencia de unos “más iguales que otros”. El descontento social pronto fue acompañado del descontento nacional y étnico. Podría decirse que la “*wende*”⁸ y la posterior caída del Muro de Berlín significaron la exteriorización más evidente del descrédito del sistema que fronteras adentro se había manifestado en los conflictos de la región del Cáucaso, en el Báltico y en los Urales. Sin embargo, todavía durante la celebración del 70º aniversario de la constitución de la URSS la propaganda oficial sostenía que “el problema de las nacionalidades” había sido resuelto por el socialismo en un lapso relativamente breve debido a que “la vía para su solución pasa por desarrollar todas las naciones y pueblos, sin lesionar los derechos de ninguno”.⁹ El temor de ciertos sectores beneficiados por la burocracia, de perder poder de sustentación en un nuevo tratado de unión que habría de firmarse en agosto de 1991, provocó el fallido golpe de estado, en el que las desprestigiadas fuerzas armadas¹⁰ se mostraron divididas. La Unión, herida mortalmente, fue desbordada por movimientos nacionalistas de los más variados signos.¹¹ En diciembre de 1991 oficialmente se disolvió la URSS y se constituyó la Comunidad de Estados Independientes (CEI).

¿Por qué se mantuvieron unidas durante siete décadas 15 repúblicas federadas, 20 repúblicas autónomas y 10 comarcas autónomas con una cantidad superior a los 2.300.000 diputados, incluyendo desde los miembros del Soviet Supremo a los de los soviets locales de diputados populares? ¿Qué elementos cohesionaron a esa “familia” en la que el “hermano mayor” ruso mantuvo una notoria posición hegemónica? ¿Qué elementos favorecieron las tendencias centrífugas? Y si reflexionamos sobre fenómenos más puntuales, ¿por qué Leningrado en lugar de retomar el nombre de Petrogrado prefirió el de las reminiscencias imperiales de San Petersburgo?

Para encontrar respuestas es necesario detenerse en el proceso interno con una perspectiva histórica, teniendo en cuenta las circunstancias internacionales. Por otra parte, para determinar cómo está enfrentando su nueva vida

8. En la ex-República Democrática Alemana se llamó *wende* (viraje) al proceso de participación popular que culminó con la caída del Muro de Berlín en octubre de 1989.

9. Gurevich, V. y Tretiakov, V., *Setenta Años de poder soviético*, Editorial de la Agencia de Prensa Novosti (Moscú, 1987), p. 83.

10. Se atribuye la caída del prestigio de las FF. AA. ex-soviéticas a su fallida aventura en Afganistán que, según algunos, habría producido un síndrome equivalente a Vietnam, lo cual debe ser investigado.

11. Lacoste, Yves: “De l'étrange fin d'un empire et des grands dangers qu'elle entraîne”, *Hérodote, revue de géographie et de géopolitique*, ene-mar. 1992, pp. 18/19.

la Federación Rusa, es importante recalcar que si bien ha sufrido pérdidas territoriales, desea también reconstituir la esfera de influencia con que contaba la URSS. Cómo hacerlo genera en el plano internacional dos posiciones contradictorias: una desea unirse a Europa Occidental y otra insiste en no olvidar que desde los zares a Gorbachov pervivió la idea de colocar a Rusia en el centro de un poder euroasiático. En el plano interno, como todas las sociedades nacidas de la transición al capitalismo no ha podido entrar a una abierta economía de mercado a pesar de intentar aplicar las recetas más ortodoxas.¹² Además, el poder económico y político ha quedado en manos de mafias incubadas en muchos de los engranajes del estado brezhneviano, mientras pervive el militarismo, alentado para sofocar los enfrentamientos interétnicos o los conflictos con Moscú como ocurre frente al levantamiento checheno, que no ha recibido el claro apoyo que en su momento tuvieron los pueblos bálticos por parte de la comunidad internacional. Una buena pregunta es quién gobierna hoy a los rusos, con un presidente enfermizo, que debió entrevistar uno por uno a los generales que lo apoyaron frente al Parlamento, y que en las elecciones de marzo de 1996 enfrentó una derrota frente a los nostálgicos de lo que la URSS había brindado en el pasado. Otro interrogante es por qué los antiguos enemigos permiten que el poder ruso se reconstituya parcialmente. Es probable que se vea a Rusia como el gendarme de la región que puede mantener el control de la herencia nuclear soviética.¹³ Cabría preguntar por último cuál es la verdadera situación en la que han quedado los organismos del estado y en manos de quién han quedado los grupos de empresas, que ya en épocas de Brézhnev habían comenzado a fusionarse. Reconociendo las limitaciones que impone la barrera del idioma así como también el hecho de que la bibliografía aún continúe teñida por las pasiones de la Guerra Fría¹⁴ comencemos a bucear en el océano del tiempo, recuperando vestigios del barco hundido de la historia.

2. Crisis del imperio zarista

La creación de la Tercera Roma por los césares rusos fue un largo proceso de incorporación de un amplio mosaico de pueblos con múltiples lenguas,

12. Boillot, Jean Joseph, *Situation économique des pays d'Europe central et orientale en 1993 et perspectives 1994*, Direction des Relations Economiques Extérieures. Dossiers Pays. Ministère de l'Economie (París, 1994).

13. Hasta el momento la ex-URSS tiene la ventaja comparativa del bajo costo de su mano de obra, como productora de armamento tradicional y minibombas atómicas. Existe un tráfico ilegal en beneficio de las mafias locales, vinculadas al parecer con mafias internacionales (italiana, norteamericana, etc.). Se registró también una importante fuga de cerebros con destino incierto.

14. "El estudio erudito de los movimientos comunistas, ... abundante pero decepcionante en conjunto, ha sido practicado ... por miembros de dos escuelas: los sectarios (izquierda) y los cazadores de brujas (anticomunistas)... Hbbsawm, E. J., *Revolucionarios*, Ariel (Barcelona, 1978), p. 24.

cosmovisiones, costumbres y religiones. La antigua Rus, un principado menor, desarrolló a lo largo del tiempo una política de expansión instaurando un sistema de dominación sobre pueblos cristianos, musulmanes y otros. Esta política fue motorizada y cimentada por un estado absolutista, que le permitió construir un imperio multiétnico de características distintas a las de los países de Europa Occidental y que fue sometido a tensiones causadas muchas veces por el descontento de los pueblos alógenos.¹⁵

Así a fines del siglo pasado frente a los países sacudidos por el desarrollo del industrialismo, pervivían los imperios como el ruso o el turco que mantenían sus características absolutistas.¹⁶ Tal como sostiene Perry Anderson “la autocracia era un estado *feudal*, aunque Rusia en el siglo XX era una formación social mixta, dominada por el modo de producción capitalista: un dominio cuyos efectos remotos podían leerse en las estructuras del zarismo. Su tiempo no era el del imperio guillermino o el de la III República, que eran sus rivales o aliados: sus verdaderos contemporáneos eran las monarquías absolutas de la transición del feudalismo al capitalismo en Occidente... Al final, el absolutismo ruso sacó su gran fuerza del mismo advenimiento del capitalismo industrial, implantándolo burocráticamente desde arriba, del mismo modo que sus predecesores occidentales habían promovido el capitalismo mercantil... El desarrollo internacional del imperialismo capitalista, que irradió al imperio ruso desde Occidente, fue lo que hizo posible esta combinación de la tecnología más avanzada del mundo industrial con la monarquía más arcaica de Europa. Finalmente, por supuesto, el imperialismo, que había armado al absolutismo ruso en un primer momento, lo acabó ahogando y destruyendo: la prueba de la Primera Guerra Mundial fue demasiado para él.”¹⁷ Es en este contexto que los pueblos subordinados comienzan a expresar su descontento a través de movimientos nacionalistas propios de sociedades con mayoritaria población campesina.¹⁸

Puede decirse que la invasión napoleónica portadora del ideario revolucionario, permitió la adhesión de sectores minoritarios de la élite afrancesada a un liberalismo percibido como libertario, fraternal e igualitario, aunque

15. Anderson, Perry, *El Estado Absolutista*, Siglo XXI, (México, 1987); Crisorio, Beatriz Carolina, *El problema de las nacionalidades en la ex-URSS*, 1994, inédito.

16. Carrère d'Encausse, *El expansionismo soviético...*, cap. 1.

17. Anderson, *El Estado...*, pp. 367/368.

18. Miroslav Hroch distinguió en Europa oriental: 1º) Fase A: aparecen los intelectuales que revisan su historia y su cultura. 2º) Fase B: la agitación patriótica da lugar al nacimiento de una conciencia nacional. 3º) Fase C: se transforma de un movimiento de élite a uno de masas. Además, las particularidades de cada movimiento nacional dependen de cómo se ha desarrollado la Fase A. Hroch, M., *Social Preconditions of National Revival in Europe: A Comparative Analysis of the Social Composition of Patriotic Groups among the Smaller European Nations* (Cambridge, 1985). Ronald G. Suny sostiene que tanto teóricos e historiadores que ponen el acento en las clases sociales, como aquellos que se han dedicado a estudiar el nacionalismo, coinciden en señalar el papel fundamental de los activistas intelectuales en la formación de la conciencia nacional. Suny, Ronald G.: “Nationalism and class” en *Revolution in Russia*, ed. Edith Rogovin Grankel y otros (Cambridge University Press, 1992), p. 232.

conviene recordar que la pobre presencia de una verdadera burguesía que fuera ganando autonomía de los resortes de poder del estado zarista le dio pocas posibilidades de desarrollo al liberalismo.¹⁹ Por otra parte, la presencia de un ejército extranjero que violaba el seno mismo de la sociedad rusa generó un profundo sentimiento nacionalista antifrancés en amplias capas de la población, y ese mundo primordialmente agrario se sintió impelido a actuar en la defensa de lo propio y a buscar protección en la figura patriarcal del zar. También la nobleza se sentía amparada en la figura del zar, al igual que las élites de los pueblos alógenos. Una y otras estaban integradas a los principales pilares del poder zarista: el ejército y la burocracia. La oficialidad dentro del ejército era rusa o rusificada, es decir que también compartía las pautas culturales de quienes los sojuzgaban. El zarismo favoreció también el desplazamiento y asentamiento de la población rusa sobre poblaciones nativas. Todos estos elementos se sumaron para dar lugar al chauvinismo gran-ruso, expresión de la cultura dominante que despreciaba las culturas de las naciones y etnias que permanecían bajo su égida. “Los postulados fundamentales de esa ideología tomaron su forma definitiva en el siglo XIX y comienzos del XX, como resultado de las polémicas que sostenían los «eslavófilos» y los «occidentales» así como los «revolucionarios», los «liberales» y los «conservadores». El universalismo ruso está ligado, a su tradición ortodoxa —y no bizantina—, pero bien podríamos afirmar, dicho universalismo se transforma en un elemento justificador de su dominación sobre la región euroasiática.”²⁰

La política de rusificación con que se había moldeado a los pueblos del oeste, eslavos o no, favoreció a mediados del siglo XIX la aparición de los populistas rusos (*narodniki*). Este nombre fue compartido por sucesivos grupos revolucionarios que “tenían en común la creencia en la teoría de la revolución campesina y en la práctica del terrorismo contra los miembros de la autocracia.”²¹ Así, la mayoritaria población campesina y el descontento por la subordinación de las nacionalidades, a veces encontraron un vehículo de expresión en el paneslavismo, con personalidades como Bakunin y el movimiento anarquista.²²

La derrota en la Guerra de Crimea precipitó una reforma “desde arriba” resistida por la nobleza terrateniente.²³ De todos modos, la liberación de los siervos (1861) destinó fuerzas productivas —un naciente proletariado ligado aún a la aldea campesina— a un retrasado proceso de industrialización donde

19. Véase Tolstoi, *La guerra y la paz...*

20. Grushevski, Alexandr, “Mitos de la conciencia nacional rusa”, en *Cuadernos del Este*, Nº 11, 1994.

21. Carr, E. H., *De Napoleón a Stalin*, Crítica Grijalbo (Barcelona, 1983), p. 69.

22. Véase Crisóro, Beatriz Carolina, *De la URSS a la CEI. El problema de las nacionalidades*, 1993, inédito.

23. La tradicionalista y conservadora élite de la nobleza ligada a la tierra nunca estuvo dispuesta a perder ninguno de sus privilegios, de allí que los cambios que generó tal industrialización fueron acotados al máximo en el plano económico-social, y que se mostró inmune a los reclamos de cualquier índole política.

el estado zarista facilitó la entrada de capitales extranjeros con la secreta esperanza de alcanzar a sus tradicionales oponentes.²⁴ Este proceso dio lugar a la aparición de intelectuales marxistas —Plejánov, Uliánov (Lenin), Mártoov— que analizaban la realidad desde la lucha de clases, sin desconocer el problema de las nacionalidades.²⁵ Si bien el internacionalismo de los socialdemócratas tendía a alejarlos de los nacionalistas, Lenin realizó grandes esfuerzos para adecuar el marxismo a la situación concreta de Rusia. De todos modos, la modernización no logró renovar la mentalidad de las clases dirigentes mientras que la sociedad comenzaba a cambiar. La derrota en la guerra ruso-japonesa culminó con la abortada Revolución de 1905. La inelasticidad de los sectores dirigentes zaristas, el régimen persecutorio, la represión y la censura solo terminaron alentando las posiciones más radicalizadas.²⁶ En un clima de descontento solapado, agravado por los desastres bélicos de la Gran Guerra, los dirigentes bolcheviques se lanzaron hacia la revolución.

3. La tormenta revolucionaria. Teoría y praxis

En el camino recorrido desde el llano hasta la consolidación en el poder, los bolcheviques muchas veces encontraron que entre sus postulados y la realidad había un abismo que, por no existir ningún modelo previo a copiar, resolvieron de una manera pragmática. En esa distancia entre el mundo imaginado y el mundo de lo real, con resoluciones largamente discutidas y entibiadas al fragor de las batallas, se fue gestando la URSS nutrida de contradicciones en sus mismos cimientos. ¿Cómo sería la nueva Rusia? Las discusiones acerca de si el capitalismo estaba maduro como para pasar a un sistema superador del mismo o, si por el contrario *l'ancien régime* permanecía en vigencia y por lo tanto había que apoyar la consolidación de una república democrático-burguesa, se resolvieron a favor de la primera posición, defendida por Lenin. Este y sus seguidores veían una revolución proletaria por encima de las fronteras nacionales muy cercana por lo cual sostenían que había que instaurar las bases de un sistema socialista.²⁷

24. Véase Anderson, *El Estado...*; Carr, E. H., *Los exiliados románticos*, Anagrama; Carr, *De Napoleón...*; Crisorio, *El problema de las nacionalidades...*

25. En 1903 en el III Congreso del Partido Obrero Socialdemócrata Ruso (POSDR) se dividieron en *mencheviques* que propugnaban un partido parlamentario, dispuesto a incorporar el mayor número de votantes, y Lenin y los *bolcheviques* que querían construir un partido cuyos miembros tuvieran una identificación total de objetivos y gran disciplina. Ver Hill, Christopher, *La Revolución Rusa*, Ariel (Barcelona, 1985), p. 70 y ss.

26. Véase Bogdan, Henry, *La Historia de los países del este*, Vergara (Buenos Aires, 1991); Ioffe, Guénrij, "¿Por qué la revolución de febrero? ¿Por qué la revolución de octubre?" en (varios autores) *Las revoluciones y reformas en la historia universal*, Nautá, Academia de Ciencias de la URSS (Moscú, 1990).

27. "El curso épico de la revolución rusa en esos años halló su guía teórica en los escritos de Lenin... [que] crearon nuevas normas dentro del materialismo histórico; el análisis concreto

El segundo dilema fue la cuestión campesina. Desatada la guerra, los primeros en sufrir sus consecuencias fueron los campesinos, movilizados como carne de cañón o sometida su producción a continuas requisas. Además, la falta de brazos provocó efectos negativos en la cosecha, agravando los problemas de distribución y abastecimiento. El fantasma del hambre y el duro invierno agobiaban la población. Esta situación reavivó viejos reclamos en contra del régimen produciéndose la ocupación de tierras. "Lenin no vaciló en invalidar el programa agrario bolchevique, formulado por él mismo en las 'Tesis de Abril'... para asentar el famoso Decreto sobre la Tierra a base de los requerimientos campesinos (que no eran sino una versión del programa de los *eseritas* o socialistas revolucionarios) a fin de afianzar la alianza del proletariado con el campesinado trabajador."²⁸ Rosa Luxemburg, si bien reconocía que los revolucionarios obraban forzados por las circunstancias, vio mal estas medidas porque sostenía que las tierras debían pasar a manos del estado y ser entregadas en usufructo y no en propiedad, puesto que el aumento de los pequeños propietarios fortalecería a la larga o a la corta las tendencias conservadoras y por ende contrarrevolucionarias.²⁹ Los bolcheviques comprendían la importancia de no poner en su contra a la mayoría de la población, por lo cual trabajaron en la conformación de un frente obrero-campesino en cuyo seno pugnaron por su liderazgo. Los campesinos, por su parte, ofrecieron o restaron su apoyo a la revolución de acuerdo con cómo visualizaban que sus intereses eran favorecidos o no en cada coyuntura. Las tensiones crecientes generadas a raíz de los intereses contradictorios de ambas clases pusieron en peligro esa inestable alianza. Además, el deseo de los revolucionarios de eliminar la autocracia zarista, terminó a la larga desembocando en un sistema controlado por un solo sector social que se estrenaba en el poder y que, urgido por mantenerse en él, iría recortando el espacio político de los otros.

El tercer aspecto que debían encarar era la cuestión de las nacionalidades. Si bien es cierto que en muchas regiones los intereses de la población campesina se antepusieron a las demandas de los movimientos nacionales, era necesario dar una respuesta a sus demandas. Trotski sostenía que "mientras que en los estados de nacionalidad homogénea, la revolución burguesa desarrollaba poderosas tendencias centrípetas, representadas bajo el signo de una lucha contra el particularismo como en Francia, o contra la fragmentación nacional como en Italia y Alemania, en los estados heterogéneos tales como Turquía, Rusia, Austria-Hungría, la revolución retrasada de la burguesía desencadenaba, al contrario, las fuerzas centrífugas."³⁰ En 1912, en Polonia,

de la realidad concreta',... [el marxismo] adquirió en ellas tal fuerza dinámica que poco tiempo después empezó a usarse el término leninismo". Anderson, Perry, *Consideraciones sobre el marxismo occidental*, Siglo XXI (México, 1987).

28. Volobuev, Pável, "Apelando a la gran experiencia" en (varios autores), *Las revoluciones...*, p. 192.

29. Luxemburg, Rosa, *Obras escogidas*, pp. 181/184.

30. Trotski, León, *Historia de la revolución rusa*, tomo II, Sarpe (España, 1985), p. 268.

Lenin y Stalin habían debatido qué hacer frente al independentismo polaco: “Lenin tenía sus ideas sobre el asunto, mientras que Koba³¹ basándose en su experiencia, podía llenar de realidad vital los esquemas de su maestro.”...”Los polacos odian a Rusia, decía Lenin, y no sin razón. No podemos ignorar la fuerza de sus sentimientos nacionalistas. Nuestra revolución tendrá que tratarlos con mucha benevolencia y hasta dejarlos separarse de Rusia si fuere necesario.”³² Se tuvo, entonces una política de tolerancia hacia algunos secesionismos. Cuando en 1917, los fineses decidieron separarse de Rusia, Stalin, alineándose con la postura leniniana sostuvo, “es inconcebible que se pueda aceptar la retención forzosa de cualquier pueblo en los límites de un estado [... Si lo hiciéramos] nos colocaríamos en la postura de continuadores de la política zarista.”³³ Señalemos que existían movimientos nacionalistas independentistas que habían llegado al marxismo sin tener contacto con la socialdemocracia como en Tartaria. “Todo el camino (de Sultan Galiev) hacia el marxismo, como el de sus futuros compañeros, se desarrolla en el interior de la comunidad musulmana, lejos de todo lazo organizativo con la socialdemocracia, lo que no va a dejar de tener influencia en su ‘concepción del mundo’.”³⁴

Stalin, en abril de 1917, declaró que los reclamos nacionalistas, propios de una etapa democrático-burguesa, eran útiles para la desaparición de los resabios feudales en los pueblos del imperio.³⁵ Así en el periodo inicial de la revolución los bolcheviques mantuvieron la cuestión nacional dentro del marco democrático-burgués. En el “decreto de paz del Segundo Congreso de los Soviets de toda Rusia se pedía la paz ‘sin anexiones’, y se definía como anexión ‘toda unión de una nacionalidad pequeña o débil con un estado grande o poderoso sin el consentimiento y deseo expresados, clara y voluntariamente por esta nacionalidad’.”³⁶ El Tratado de Brest-Litovsk fue la culminación de esta política ya que no solo proclamó el principio de autodeterminación de los pueblos, sino que también reconoció la independencia de Polonia.³⁷ Otra vez

-
31. Joseph Vissarionovich Dzhugashvili adoptó en su época de clandestinidad nombres sucesivos. Koba (el indomable) corresponde a su primera etapa, a partir de 1901. Más tarde pasó a llamarse Stalin (el hombre de acero). Nacido en Georgia, de origen humilde, aspecto oscurecido en los años del culto a la personalidad, conocía de manera directa la opresión del absolutismo zarista. Véase Deutscher, Isaac, *Stalin. Biografía política*, Era (México, 1965); Laqueur, Walter, *Stalin. Revelaciones*, Vergara (Buenos Aires, 1991).
 32. Esa misma frase utilizó Stalin en 1941. A fines de la década de 1910, escribió el ensayo *El problema de las nacionalidades y la social democracia*, gracias al cual luego fue nombrado comisario de las Nacionalidades. Deutscher, *Stalin...*, pp. 123/124.
 33. Deutscher, *Stalin...*
 34. Tengour, Habib, “Sultan Galiev, «bolchevique musulmán»”, en Paul Balta (comp.), *Islam. Civilización y sociedades, Siglo XXI* (Madrid, 1994).
 35. Carr, E. H., *La revolución bolchevique (1917-1923). 1. La conquista y organización del poder*, Alianza (Madrid, 1985), p. 281.
 36. Carr, E. H., *La conquista...*, p. 184.
 37. Tratado firmado por Trotski y las potencias centrales (3/3/1918) que obligó a Rusia a renunciar a Letonia, Estonia, Lituania, Curlandia y Polonia. Reconocía la independencia de Ucrania

se opuso Rosa Luxemburg: "los bolcheviques son en parte responsables de que la derrota militar se haya transformado en el colapso y la caída de Rusia. Más aun, ellos mismos, en cierta medida, profundizaron las dificultades objetivas de esta situación con una consigna que adquirió importancia primordial en su política: el supuesto derecho a la autodeterminación de los pueblos, o —lo que realmente estaba implícito en esa consigna— la desintegración de Rusia. [...] El famoso derecho a la 'autodeterminación' de las naciones es solamente fraseología hueca y pequeño-burguesa."³⁸ Trotski respondió: "Lenin había calculado con suficiente anticipación el carácter inevitable de los movimientos nacionales centrífugos en Rusia, y durante años había luchado obstinadamente, especialmente contra Rosa Luxemburg, por el famoso párrafo 9 del viejo programa del partido, que formulaba el derecho de las naciones a disponer de sí mismas, es decir, a separarse completamente del estado. Con ello, el partido bolchevique no se comprometía de ningún modo a hacer propaganda separatista. A lo único que se comprometía era a luchar con intransigencia contra todo tipo de opresión nacional, incluyendo la retención por la fuerza de cualquier nacionalidad en los límites de un estado común. Sólo por este camino el proletariado ruso pudo conquistar gradualmente la confianza de las nacionalidades oprimidas."³⁹ Años de resentimiento y opresión nacionales estallaron sacudiendo el imperio, y la posibilidad de la construcción o reforzamiento de una identidad nacional encontró espacio para desarrollarse o debilitarse, según las circunstancias. La solidaridad étnica, rusofilia o rusofobia fue alimentada por el descontento social. Un liderazgo nacionalista tenía mayor oportunidad de triunfar cuando en su programa combinaba autodeterminación con reforma agraria. Si no lograba insertarse en las masas, buscaba el cobijo de la intervención extranjera, lo cual supo ser aprovechado por los alemanes que se valieron del concepto de "nacionalidad" para sus propios fines: destruir el imperio ruso y crear estados bajo su control.⁴⁰

Lenin no era partidario de una federación, pero frente al debilitamiento ruso en 1918 proclamó la *unión voluntaria*.⁴¹ En 1919 se aprobó un programa que trataba de conciliar el clasismo con el respeto a las nacionalidades: "1. La piedra angular es la política de arrastrar juntos a los proletarios y semiproletarios de las diversas nacionalidades con el fin de emprender una

y Finlandia. Esto avivó las iras de los nacionalistas rusos: "Se sintieron profundamente heridos y ofendidos los oficiales procedentes de la nobleza y los *raznochinetz* (intelectuales que pertenecían a la nobleza rusa), los intelectuales vinculados con el antiguo régimen estatal y las clases "altas", así como una parte de la masa pequeño-burguesa." Ioffe, "¿Por qué la revolución..., p. 171.

38. Luxemburg, *Obras...*, pp. 181/184.

39. Trotski, L., *Historia de la revolución rusa*, t. II, Sarpe (España, 1985), p. 268.

40. Suny, *Nationalism...*, pp. 225/226.

41. Carrère d'Encausse, *El expansionismo soviético...*, p. 21.

lucha revolucionaria conjunta para derrocar a los terratenientes y a la burguesía. 2. Para superar la desconfianza que sienten las masas trabajadoras de los países oprimidos hacia el proletariado de los estados que oprimen a sus países, es necesario abolir todos los privilegios que gozan todos los grupos nacionales cualesquiera que sean, establecer la completa igualdad de derecho para todas las nacionalidades y reconocer el derecho de las colonias y de las naciones no soberanas a la secesión. 3. Con el mismo propósito... el partido propone, como una de las formas de transición para lograr la unidad, una unión federal de estados organizada por el modelo soviético. 4. Sobre la cuestión de quién ha de expresar la voluntad de secesión de la nación el Partido Comunista ruso adopta el punto de vista histórico de clase, tomando en consideración la etapa de desarrollo histórico de la nación dada, a saber: si está evolucionando del medievalismo a la democracia burguesa o de ésta al Soviet o democracia proletaria".⁴² Cuando esto se puso en práctica, como "los puestos (eran) extremadamente difíciles de llenar, (e) irían verosímelmente a los bolcheviques seguros cuya lealtad al partido era más fuerte que sus simpatías nacionales" —señala Carr—, "centralización significa estandarización y los patrones adoptados eran naturalmente [...] gran-rusos".⁴³ Así, la necesidad de enmarcar la cuestión nacional dentro de la revolución requirió, quizás sin desearlo, la reinstauración de un centralismo que a la larga alimentó resquemores antirrusos.⁴⁴ Es verdad que Lenin se esforzó en respetar la diversidad cultural, como en el Turquestán, donde logró que no se fuera en contra de la ley consuetudinaria del *shariat*.⁴⁵ Sin embargo, "la creciente concentración de autoridad y de control administrativo en el centro tenía el inevitable efecto, aunque pueda parecer ilógico, de subordinar las demás nacionalidades al núcleo gran-ruso que era preponderante numéricamente, y los que se resistían a la asimilación tenían menos probabilidades de realizar carreras con éxito. Moscú era la capital administrativa, el centro donde tenían que tomarse las decisiones importantes. La mentalidad burocrática, contra cuya propagación lanzaba Lenin sus invectivas, tendía casi automáticamente a convertirse en mentalidad gran-rusa."⁴⁶

42. Carr, E. H., *La revolución bolchevique (1917-1923)*. 1. *La conquista y organización del poder*, Alianza (Madrid, 1985), pp. 287/288.

43. "El colegio del Comisariado del Pueblo... se componía de los elementos no-rusos rusificados, que contraponían su abstracto internacionalismo a las necesidades reales del desarrollo de las nacionalidades oprimidas. Realmente esta política sostenía la vieja tradición de rusificación y constituía un especial peligro en las condiciones de la guerra civil" afirmación del diputado Pestovski en Carr, *La conquista...*, p. 295 y ss.

44. Tal el caso de Sultan Galiev y el Partido Comunista Musulmán que "trataban sobre todo de preservar la autonomía organizativa de los comunistas musulmanes, por una especie de desconfianza atávica hacia los rusos. Tengour, *Sultan Galiev...*, p. 210.

45. Carr, *La conquista...*, p. 353.

46. Carr, *La conquista...*, pp. 386/388.

4. La constitución de la Unión Soviética: "proletarios del mundo, uníos"

Acorralado por la guerra civil, el desabastecimiento y la balcanización, Lenin instauró el Comunismo de Guerra (1918-1920). Se abandonaron las formas comerciales y monetarias de distribución, se instauró el racionamiento, el suministro de productos y servicios básicos gratuitos o a precios nominales, se implantó una suerte de economía "natural" que deseaba enterrar el mercado, visualizado como sinónimo de capitalismo. Los campesinos, que en un primer momento se habían inclinado en muchas regiones por la revolución, se volvieron en su contra por el mantenimiento de la política de requisas. También la desmovilización de parte del ejército generó problemas, que desembocaron en la rebelión de los marinos del Kronstadt.⁴⁷ La industria estaba casi paralizada, y junto con el crudo invierno crecían la inflación y el desabastecimiento. Lenin dio un giro al proceso estableciendo un retorno al mercado, instaurando la Nueva Política Económica (NEP). Esto trajo un alivio temporario al campesinado, dio lugar al fortalecimiento de la burguesía agraria (*kulaks*) y benefició a sectores urbanos ligados al comercio (*nepmen*).⁴⁸

En cuanto a la cuestión nacional, Stalin (1920) consideraba que "uno de los obstáculos más serios para la realización de la autonomía soviética es la aguda escasez de fuerzas intelectuales de origen local en las regiones periféricas, la falta de instructores en todas las ramas del soviét y de la actividad del partido, sin excepción. Esta escasez no puede más que estorbar tanto la labor educadora cuanto la obra constructiva revolucionaria en estas comarcas de la periferia. Pero por esa misma razón sería insensato y perjudicial alienar todos los grupos, muy pequeños, de intelectuales nativos, que quizás querrían servir a las masas del pueblo, pero son incapaces de hacerlo, porque, no siendo comunistas, se creen rodeados de una atmósfera de desprecio y tienen miedo de posibles medidas de represión. La política de incorporar estos grupos a las actividades del soviét, la política de reclutarlos para los puestos administrativos de la economía, del campo, de la alimentación y demás, con el propósito de su gradual soviétización, puede aplicarse con pleno éxito... Pero el empleo de los grupos de intelectuales nacionales está muy lejos de ser suficiente para satisfacer la demanda de instructores. Tenemos que desarrollar simultáneamente en las regiones periféricas una amplia red de cursos de enseñanzas y de escuelas en todas las ramas de la administración para crear cuadros de instructores entre la gente local. Porque es claro que,

47. La base de sustentación del zarismo era el campesinado, que proveía la fuerza productiva, y suministraba soldados y marinos. Este lazo con la sociedad campesina hizo que reclamaran: "dar pleno derecho de acción al campesino sobre toda la tierra... y también el derecho al propio ganado... sin jornaleros... y permitir a la mano de obra individual la producción libre en pequeña escala". Carr, E. H., *El orden económico 1917-1923*, Alianza editorial (Madrid, 1987), pp. 283/284. Véase también Hill, *La revolución...*, pp. 178/179.

48. Nove, *Historia económica...*, cap. 4.

sin estos cuadros la organización de las escuelas nativas, de los tribunales, se hará extremadamente difícil.⁴⁹ En 1920 el Narkomnats⁵⁰ si bien dio a las nacionalidades un canal más directo de acceso al centro, estableció a la vez ese único canal.⁵¹ El Comisariado terminó asumiendo la representación de las repúblicas frente al extranjero, favoreciendo la subordinación de hecho de las repúblicas independientes. Pronto aparecieron fricciones entre el poder central y la periferia, que se resolvieron a favor del primero. Cuando en 1923 se constituyó la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, el Consejo para las Nacionalidades, establecido en la nueva constitución como una segunda cámara, significó el reemplazo y disolución del Narkomnats creado en la Constitución de 1918.⁵² Lenin “había comprendido que la voluntad desnuda de un partido, aunque se trate del partido de la vanguardia del proletariado, no es suficiente para cambiar las mentalidades. Las circunstancias favorecieron en un tiempo esta voluntad y le permitieron sacar provecho del caos y hacer la revolución. Pero una vez terminada, los bolcheviques y el estado que éstos fundaron se encuentran muy por delante de la conciencia nacional que aspiraba a una tierra, a una paz civil y a una independencia nacional. Desde 1921, Lenin vislumbra que solamente una larga pedagogía modificará esta mentalidad, y que para transformar la conciencia nacional en internacional se requiere mucho tiempo, mucha confianza, mucho tacto. Frente a esta visión esencialmente pedagógica del cambio, [...] el proyecto voluntarista de Stalin le hace a [Lenin] el efecto de una bomba. Los rechazos del proyecto que le llegan, confirman a Lenin en la idea de contar con la mentalidad de la gente y no violentarla, bajo pena de que cristalicen las diferencias nacionales.”⁵³ Además, si bien el Ejército Ruso estaba dirigido por una nueva clase, la guerra civil permitió que en la recién formada oficialidad revolucionaria reaparecieran elementos del nacionalismo ruso. Por último, señalemos que cuando los cuadros sindicales llegaban tras el ejército para educar a la población actuaron también dentro de los patrones de rusificación.⁵⁴ “El estado soviético, no puede con sólo la ayuda de sus cuadros rusos recientemente promocionados, dirigir y transformar un gran contingente de población... Los comunistas de la primera hora son poco numerosos. Quedan los viejos dirigentes nacionales o los campesinos casi analfabetos, poco amigos del bolcheviquismo y sus proyectos. Las nuevas élites que asegurarán el funcionamiento de las instituciones y encuadramiento de la sociedad se compondrán de estos tres elementos [ejército, sindicalización y partido] [...]. Pero la política de industrialización a

49. Carr, *La conquista...*, p. 388.

50. Narkomnats: Narodni Komissariat Inostrannij (Comisariado del Pueblo para Asuntos Exteriores).

51. Carr, *La conquista...*, p. 299.

52. Carr, *La conquista...*, p. 424 y ss.

53. Carrère d'Encausse: *El expansionismo soviético...*, p. 23.

54. Carr, *La conquista...*, p. 388. Para los comportamientos de esa sociedad preindustrial según los sexos véase Carr, E. H., *El socialismo en un solo país*, Alianza Editorial (Madrid) tomo II.

ultranza tiene sus dos consecuencias: exige una promoción de las culturas nacionales, es [...] el aspecto más original y fascinante de la política soviética de este período. Entonces todavía la ideología y la necesidad se combinaron para llegar a esta opción.⁵⁵

5. La era de Stalin

a. El socialismo en un solo país. "Indigenización" versus nacionalismo ruso

Fallecido Lenin en 1924, hubo un período de transición presidido por Kamenev, Zinoviev, Trotski y Stalin, quien en definitiva salió fortalecido. Para Carr él era el único que "ofrecía al partido y al país una política constructiva de signo positivo, mientras que sus adversarios no tenían nada que ofrecer más que la negación y el escepticismo, y proponían esperar con los brazos cruzados a que ocurriera algo en otras partes."⁵⁶ Con él se reforzó al partido único,⁵⁷ que tenía como objetivo difundir el marxismo, para lo cual se luchó en contra del analfabetismo desde el partido, dando lugar a la formación de una élite burocrática con cada vez más prerrogativas. Frente a la acumulación de poder en manos de Stalin en 1925 Kamenev había protestado en vano: "nos oponemos a crear una teoría de un 'líder' [...] nos oponemos a la formación de un líder. Nos oponemos a que la secretaría combine en la práctica tanto la política como la organización, y a que se coloque por encima de los organismos políticos. No podemos considerar como normal, y pensamos que es perjudicial para el partido, que se prolongue una situación en la que la secretaría combina la política y la organización y, en realidad, decide por anticipado los rumbos políticos [...]. Comencé esta parte de mi discurso con las siguientes palabras: Nos oponemos a la teoría del control individual, nos oponemos a la creación de un líder. Y con estas palabras termino mi discurso".⁵⁸ La pregunta que queda flotando es por qué se acrecienta el poder de Stalin. "Khrushchev recuerda cómo al principio todos confiaban en Stalin y lo siguieron celosamente en su lucha contra las demás facciones bolcheviques hasta que se hizo tan poderoso que ellos mismos quedaron sin ningún poder."⁵⁹

A fines de los veinte la NEP entró en crisis. Había significado en los hechos el reconocimiento de que la revolución no se expandía lo cual conduciría a la

55. Carrère d'Encausse: *El expansionismo soviético...*, p. 26.

56. Carr, *El socialismo...*, p. 59. Véase también Procacci, Giuliano, "La discusión sobre la revolución permanente" en *El gran debate* (Madrid, 1976).

57. La Liga de la Juventud Comunista Rusa o Komsomol se fundó en Moscú en 1918. Véanse las polémicas acerca de los requisitos de afiliación para obreros y campesinos y requisitos para presentarse a cargos electivos en el cap. 19, "El partido monolítico" en Carr, *El socialismo...*, p. 186 y ss.

58. Carr, *El socialismo...*, p. 146.

59. Deutscher, Isaac, *Ironías de la historia*, Península (Barcelona, 1975). p. 20.

proclamación del *socialismo en un solo país*.⁶⁰ Tampoco había logrado inclinar la balanza a favor del proletariado en la alianza táctica obreros-campesinos. “La NEP había creado, [...] una áspera lid en la que los dos elementos principales de la arrasada economía soviética luchaban entre sí en un mercado de características competitivas [...] y la sociedad rusa no iba a poder resistir.”⁶¹ Una de las causas de esta desinteligencia dentro de la alianza era cómo resolver las grandes dificultades de la puesta en marcha de una industria. El *socialismo en un solo país* (1924) resultó “la forma específicamente rusa del gran designio revolucionario, y al teñir con los colores nacionales a la revolución, contribuyó a reconciliarla con muchos rusos que tanto en el interior como en el extranjero, la habían rechazado inicialmente por antinacional y no rusa.”⁶² Al utilizar la imagen de *un solo país* para una confederación de repúblicas subsumía de hecho el problema de la diversidad cultural a un solo cuerpo cuya cabeza era Moscú. Por pragmatismo o sabiduría, como se prefiera, se reforzaba el nacionalismo y se alejaba del internacionalismo; también se pretendía resolver el problema de las nacionalidades en el marco estricto de la Unión. Con esa proclama se buscaba ayudar a construir la imagen en la mente de *todos* los habitantes, sin distinción, de que ése era el único país que fronteras adentro superaba el capitalismo, hacía desaparecer las clases sociales, la explotación del hombre por el hombre y la explotación de un pueblo sobre otro pues proponía una fórmula de convivencia que superaría las relaciones desiguales. “Para este orgullo revolucionario nacional recién descubierto, constituía una enorme satisfacción tener la seguridad de que Rusia se anticipaba al mundo, no sólo al llevar a cabo una revolución socialista, sino al edificar una economía socialista.”⁶³

En 1928, tras un intenso debate⁶⁴ Stalin lanzó la Colectivización Forzosa, apuntando contra el mercado y contra las dos clases “contrarrevolucionarias” que se habían beneficiado con la NEP, *nepmen* y *kulaks*, así como también contra el hambre, el mercado negro y la especulación, abriendo el acceso a la tierra y a la posibilidad de maquinizar el agro. “Lanzarse a la ofensiva contra los *kulaks* —decía Stalin— significa aplastarlos y liquidarlos como clase. Si no se persigue este objetivo, la ofensiva no es más que un tema declamatorio [...] Lanzarse a la ofensiva contra los *kulaks* significa [...] asestarles serios golpes, tan serios que no puedan volver a levantar la cabeza.”⁶⁵ El objetivo final era modernizar a la URSS y prepararla para la guerra. “¡No, no es posible, camaradas! —continuaba Stalin— ¡No se debe disminuir el ritmo! Al contra-

60. Carr, E. H., *La revolución bolchevique (1917-1923)*. 2. *El orden económico*, Alianza (Madrid, 1987), p. 316.

61. Hernández Sandoica, *De Lenin a Stalin*, Historia Universal Siglo XX, vol. 10 (Madrid, 1986), p. 37.

62. Carr, *El socialismo...*, p. 56.

63. Carr, *El socialismo...*, p. 56.

64. Nove, *Historia económica de la Unión Soviética*, Alianza (Madrid, 1979), cap. V, “El gran debate”, p. 124 y ss.

65. Deutscher, *Stalin...*, p. 299.

rio, hay que aumentarlo en la medida de nuestras fuerzas y de nuestras posibilidades. A esto nos obliga el compromiso que hemos tomado ante los obreros y los campesinos de la URSS. Esto exige nuestras obligaciones con la clase obrera del mundo entero. Amortiguar el ritmo significa quedarse atrás. Y nosotros no queremos ser derrotados. ¡No lo queremos! La historia de la vieja Rusia consistía, entre otras cosas, en que era constantemente derrotada por su atraso. La derrotaron los khanes mongoles. La derrotaron los beys turcos. La derrotaron los señores feudales de Suecia. La derrotaron los panis de Polonia y Lituania. La derrotaron los capitalistas de Inglaterra y Francia. La derrotaron los barones del Japón. La derrotaron todos, por su atraso. Por su atraso militar, por su atraso cultural, por su atraso estatal, por su atraso industrial y por su atraso agrícola. La batían porque ello era productivo y porque se podía hacer impunemente. Acordaos de las palabras del poeta antes de la revolución: 'Eres mísera y opulenta, eres vigorosa e impotente, madre Rusia'... Marchábamos 50 ó 100 años detrás de los países más adelantados. En diez años, tenemos que ganar este terreno. O lo hacemos o nos aplastan."⁶⁶ La Colectivización Forzosa permitió el establecimiento de los *koljosi* y de los *sovjosi*, la implementación del Primer Plan Quinquenal, ampliando el área de cultivo hacia el sur y el sudeste y la realización de la primera campaña a favor del "desarrollo de la agricultura sobre una nueva base técnica".⁶⁷ Se reorganizaron también los organismos político-administrativos dándole un nuevo contenido al *centralismo democrático* puesto que aumentaba el poder de Moscú a través de la planificación centralizada. La resistencia y boicot de los campesinos se hizo notar a corto plazo, según las regiones o las nacionalidades pero, a largo plazo, se constituyó un sector agrario que creció bajo la protección del estado soviético y que estableció unos muy sólidos lazos con él.⁶⁸ El balance del proceso para muchos, aun para sus detractores, fue percibido como algo positivo para la sociedad soviética: "Recuerdo que mi abuela decía —nos relata Sajarov—: 'Los campesinos rusos quieren ser dueños de sus tierras, los bolcheviques han calculado mal esto.' Pero en otra ocasión dijo: 'ahora, los bolcheviques se las han arreglado para poner las cosas en orden; han fortalecido tanto Rusia como su propio poder. Esperemos que a partir de ahora las cosas sean más fáciles para la gente normal'."⁶⁹

En este contexto Stalin encaró una política de *indigenización* que propug-

66. Deutscher, *Stalin...*, p. 306.

67. *Koljos*: granja colectiva con tierras campesinas, con patrocinio voluntario. Al principio se dividieron en tres categorías, comunas agrícolas, artels y TOZ —campesinos ricos con arrendamientos en cubierto—. Véase Carr, *El socialismo...*, vol. I, p. 227; Nove, *Historia económica...*

Sovjos: granja de propiedad más o menos directa del estado, con capital estatal y mano de obra contratada. Véase Carr, E. H. y Davis, R. W., *Bases para una economía planificada (1926-1929)*, Primera parte, Alianza (Madrid, 1980), p. 273, y caps. 6 y 7.

68. Antes de la colectivización el campesinado se mostró mayoritariamente en contra. En cambio, en el presente la protección que el sector agrario tuvo desde Stalin en la ex-URSS, está vigente en el apoyo a las demandas de partidos políticos que añoran el sistema soviético.

69. Sajarov, A., *Memorias*, Plaza & Janés (Barcelona, 1991), p. 59.

naba la educación bilingüe —ruso y lengua nativa— para eliminar la barrera del idioma.⁷⁰ Esto instrumentado también dentro del Ejército Rojo, donde la oficialidad era rusa o rusificada, resultó en general positivo para la recuperación de las tradiciones culturales de cada etnia o nacionalidad, hubiesen contado o no previamente con escritura.⁷¹ Sin embargo, cuando a mediados de los treinta el clima internacional se fue enrareciendo⁷² y la guerra se vislumbraba como cercana, se dejó de lado la indigenización y se accionaron los resortes más profundos de una población golpeada por la guerra civil y las privaciones económicas: el nacionalismo ruso. Se exaltó el papel desempeñado dentro de la Unión por Rusia. Se recurrió a la historia: Pedro el grande y otros zares fueron enaltecidos en su lucha contra los enemigos internos y externos. Entre todos los medios de propaganda utilizados, el cine nos deja como testimonio de los cambios cualitativos la obra de Eisenstein. El dinamismo y originalidad de *La huelga* o *El Acorazado Potemkin* —donde un montaje y una estética innovadoras trataban de plasmar en imágenes la lucha de masas y represores mostrados en planos contrapuestos, intentando traducir las contradicciones sociales— están muy lejos de la construcción mítica y legendaria de las figuras de *Alejandro Nevski* o *Iván el Terrible*, en los cuales el relato se torna hierático. En el final, Iván Groszni está solo. Su imagen agigantada, observa con enfermiza paranoia, una sumisa masa del pueblo que en ordenada y diminuta fila avanza hacia él.⁷³ Muchos cineastas de la primera hora fueron desplazados a partir del culto de la personalidad, inclusive Eisenstein terminó siendo silenciado. Este viraje se ve reflejado en la Constitución de 1936 donde “implícitamente el estado soviético se proclama heredero, histórico y territorial del Imperio.”⁷⁴ Las relaciones asimétricas pasaron a ser consideradas como un mal menor. Frente al peligro externo Rusia asumía el rol de “hermana mayor” desatándose la caza de brujas contra toda oposición. Las resistencias nacionales y étnicas fueron quebradas con purgas y el traslado de pueblos enteros.⁷⁵ “Por increíble que parezca, en 1937 —dice Sajarov—, con la dictadura de Stalin en su punto culminante, Pushkin fue proclamado un gran poeta nacional. Pero esto era un signo de los tiempos. La ideología del régimen había

70. Los “obligamos a entender perfectamente el ruso. ¿Esto es correcto? Evidentemente no. Es el resultado de la inercia de la estructura de dirección de la gran Rusia... [Hay] una segunda cuestión: formar cuadros militares que se expresen en sus lenguas nacionales”. Carrère d'Encausse: *El expansionismo soviético...*, p. 139.

71. Stalin, reconocía la importancia de contar con cuadros dirigentes indígenas, dentro del Ejército Rojo; “el ejército de toda la Unión Soviética, con un comando unificado”, y aprovechaba la posibilidad de control social de las fuerzas armadas. Carrère d'Encausse: *El expansionismo soviético...*, p. 139.

72. En 1936 se firma el Pacto Anti-Comintern entre Alemania y Japón, se une Italia en 1937 (Eje Roma-Berlín).

73. En *Iván el Terrible* muchos vieron aspectos de la vida de Stalin. Su continuación, *La conspiración de los boyardos*, no fue estrenada hasta después de la muerte de Stalin.

74. Carrère d'Encausse: *El expansionismo soviético...*, p. 30.

75. Acerca de las cifras de la población detenida existe una gran polémica. En la época de Stalin estas deportaciones se mantuvieron en secreto. El advenimiento de Jruschov no echó la suficiente luz sobre el tema. Aún hoy es difícil dar una certeza de la profundidad del proceso.

llegado, casi imperceptiblemente, al paralelismo con la consigna que caracterizó el reinado de Nicolás I: «Autocracia, Ortodoxia y Nacionalismo», con el espíritu ruso personificado ahora por Pushkin, la ortodoxia comunista por Lenin en su mausoleo y la autocracia soviética por el Stalin vivo”. Más adelante continúa: “Crecí en una era marcada por la tragedia, la crueldad y el terror, pero fue algo más complicado que eso. Actuaron muchos elementos para crear una atmósfera extraordinaria: la persistente fiebre revolucionaria; la esperanza en el futuro; el fanatismo; la propaganda omnipresente; y los enormes cambios psicológicos y sociales: un éxodo masivo de gente del campo; y desde luego, el hambre, la maldad, la envidia, el temor, la ignorancia y la desmoralización que había traído la guerra aparentemente inacabable, la brutalidad, los asesinatos y la violencia. En estas circunstancias se creó lo que el *argot* oficial soviético denominó eufemísticamente el «culto a la personalidad».”⁷⁶ Para Reinman no se debe perder de vista que el estalinismo fue “una salida específica de la crisis [...] Se trata, [...] del problema de una revolución popular y de sus consecuencias en un país que ya había conseguido un cierto progreso por la vía del desarrollo acelerado y que se vio forzado a proseguir por esta vía también después del triunfo de la revolución.”⁷⁷

b. La Segunda Guerra Mundial. “Nuestra causa es justa”

En 1923, Stalin había opinado: “Claro que los fascistas no están dormidos. Pero nos conviene dejarlos que ataquen; eso hará que toda la clase obrera se agrupe en torno a los comunistas.”⁷⁸ Pero muy distinta era la situación en la segunda mitad de los treinta, cuando frente a las declamaciones del fascismo y en especial del nazismo de eliminar el comunismo, los Estados Unidos y Europa parecían mirar hacia otro lado. En este contexto se firmó el Tratado Molotov-Ribbentrop (1939), que generó un breve respiro, antes de la invasión alemana de 1941, que dejó como saldo veinte millones de muertos soviéticos y un incalculable costo material. Stalin, muy criticado en la actualidad por su táctica de tierra arrasada o su capacidad militar, era la única figura carismática hacia la que se volvieron todos, inclusive la oposición. “En todos los peligros importantes —dice Deutcher— el Politburó sentía la necesidad del ‘brazo fuerte’ y volvía a Stalin solamente para gemir bajo él años después. Habían elevado su autoridad hasta lo más alto del cielo y así, en una crisis, advertían que no tenían autoridad suficiente para ocupar su lugar. Como la historia de la Unión Soviética fue una serie de peligros y crisis, la facción estalinista estuvo siempre en un callejón sin salida que era incapaz de evitar,

76. Sajarov, *Memorias*, pp. 39/40.

77. Reinman, M., *El nacimiento del estalinismo*, Crítica (Barcelona, 1982), p. 206.

78. Carr, E. H., *El ocaso de la Comintern 1930-1935*, Alianza Universidad (Madrid, 1986), p. 42. Carta no publicada en las obras completas de Stalin.

a pesar de que para muchos de sus miembros y de sus dirigentes el callejón sin salida fue su sepultura.”⁷⁹

“Cuando el Ejército Rojo vaciló tras el primer asalto de Hitler —cuenta Jruschov—, el ánimo de Stalin se derrumbó; se encerró sombrío y abatido, en su tienda de campaña. Puede parecer que existía la oportunidad de que los dirigentes del partido prescindieran de él. En vez de hacerlo, le enviaron una delegación para suplicarle que tomara las riendas nuevamente y, al proceder así, se condenaron a sí mismos y condenaron al país a otros doce años de terror y degradación [...]. El Politburó de 1941 temía que un cambio de dirección en la mitad de la guerra diera un golpe demasiado peligroso a la moral, y se unió en torno a su opresor. Debe advertirse que no se trataba de la primera situación de esta clase. De idéntica manera, el Politburó había levantado a un Stalin sombrío y abatido en su sillón nueve años antes, en el punto culminante de la colectivización.”⁸⁰ Una gran parte de la población civil, mujeres y niños, aportaron sus energías en el sector productivo, y crearon redes de resistencia. Inversamente también, se dio el colaboracionismo de quienes tenían enconos antirrusos —como los bálticos o los ucranianos—⁸¹ fenómeno que permitió la exacerbación del nacionalismo ruso, la censura y las persecuciones incluso en el ejército.⁸² “El 22 de junio de 1941 —dice Sajarov— escuchamos a Mólotov: ‘Nuestra causa es justa. Derrotaremos al enemigo. La victoria será nuestra’ [... todos sabían] que Stalin y sus hombres de confianza fueron responsables de [...] la tortura y muerte de millones de ciudadanos; la devastación del país y la consiguiente ola de hambre; la eliminación de los cuerpos del funcionariado antes de la guerra; la confusión de las defensas del país; y la última, pero no menos importante, el arriesgado flirteo con Hitler, que Stalin inició con la esperanza de reformar las esferas de influencia en el mundo [...]. Hizo mal los cálculos y la nación pagó su error con millones de vidas [...]. Ahora [...] sigo convencido de que la derrota en manos de la Alemania Nazi, podría haber sido una catástrofe mucho mayor que cualquier otra cosa que hubiéramos sufrido de nuestros propios verdugos. Teníamos que luchar para vencer [...] no había alternativa, y no tengo la menor duda de que la mayoría de los hombres de mi país sentían lo mismo. El slogan «nuestra causa es justa» no era un embuste, no importa quien lo dijese... La guerra nos hizo ser de nuevo una *nación*”.⁸³ Y la “nación” se puso de pie. La batalla por Stalingrado es una dramática prueba del tremendo esfuerzo. Además Hitler cometió el grave error de no respetar la diversidad de las identidades étnicas de los pueblos soviéticos, perdiendo su apoyo. Cuando se produjo el reflujo de las tropas alemanas

79. Deutscher, *Ironías...*, p. 20.

80. Deutscher, *Ironías...*, p. 20.

81. Carrère d'Encausse: *El expansionismo soviético...*, p. 31. Véase también Deutscher, *Stalin*, pp. 444/445.

82. En junio de 1937 se acusó al mariscal Tujachevsky de participar en una conspiración para matar a Stalin. Herido durante su detención fue condenado a muerte con otros cuatro mariscales. Deutscher, *Stalin*, p. 350.

83. Sajarov, *Memorias*, pp. 73/75.

(1943/1944) se dio un castigo ejemplar a seis etnias más pequeñas —como chechenos o tártaros—, removiéndolas a Siberia y al Asia central, por haber colaborado con los nazis, lo que no ocurrió con Ucrania, donde Stalin se mostró más benigno.⁸⁴ También se produjo un acercamiento a la Iglesia ortodoxa, porque ésta, según Stalin había cooperado en el esfuerzo de guerra, “demostrando así su leal devoción a la patria.”⁸⁵ Entre los aspectos destacables del nacionalismo ruso del período están: 1º) la exaltación del ejército zarista que había luchado contra la invasión napoleónica, la reintroducción de “las charreteras como parte del uniforme de los oficiales: las mismas charreteras que uno de los primeros decretos bolcheviques había abolido como distintivo de un sistema reaccionario de casta militar [...] Se inauguraron clubes de oficiales de carácter exclusivo, así como comedores estrictamente separados para los oficiales de alto y bajo rango...”⁸⁶ 2º) La sustitución de la Internacional —himno de los proletarios— por un himno de exaltación nacional; 3º) Se dio marcha atrás con los avances de la política de indigenización, atacando las manifestaciones de las culturas nacionales, prohibiendo sus manifestaciones tradicionales. “Esta revisión cultural impone a las naciones la obligación de reproducir en la sociedad un modelo cultural único conservando las lenguas a guisa de ‘forma nacional’.”⁸⁷ 4º) Se reforzaron las relaciones asimétricas a favor del centralismo de Moscú. El fin de la guerra permitió a la URSS erigirse como potencia mundial. Incorporó los países bálticos,⁸⁸ y contó con un área de influencia a través del Pacto de Varsovia y del COMECON. Como sostiene Deutscher: “en treinta años, la población urbana de la Unión Soviética se ha incrementado en unos 75 millones de habitantes. Las antiguas ciudades crecieron considerablemente, y han surgido otras muchas. Allí donde reinaba el analfabetismo y un modo de vida esencialmente primitivo, se ha creado una extensa red de escuelas; actualmente, los soviéticos constituyen probablemente la nación más instruida del mundo, dominada por una inextinguible sed de educación. Igualmente asombroso es el pasivo del balance: la elevación de Rusia al rango de segunda potencia industrial del mundo no ha ido unida a la elevación comparativa del nivel de vida popular; al final de la época estaliniana, éste resultaba abismalmente bajo. El desarrollo de la economía soviética planificada sufría un fuerte desequilibrio; las necesidades e intereses

84. Carrère d'Encausse: *El expansionismo soviético...*, p. 33: “De esta forma se acusa por lo menos a un millón de personas de un crimen colectivo atribuido a naciones por entero [...] En 1946 [...] se precisará [...] la supresión de los territorios nacionales de los chechenos, inguches y tártaros [...]”.

85. “Cuando comprendió que se le abría la posibilidad de asegurar su influencia sobre Ucrania y los Balcanes, tuvo en cuenta que estas regiones estaban pobladas por eslavos de profunda religiosidad cristiana, por ello en 1943 recibió al Metropolitano Sergio y decretó la restauración del Santo Sínodo.” Deutscher, *Stalin*, p. 447.

86. Deutscher, *Stalin...*, pp. 445/446.

87. Carrère d'Encausse: *El expansionismo soviético...*, p. 34.

88. Estos, ocupados en 1940 por la URSS, fueron invadidos por Alemania entre 1941 y 1944. Entre 1944 y 1945 fueron reocupados por los soviéticos y reconocidos por Yalta en 1945. Bogdan, *La historia...*, p. 257 y ss.

de la masa de consumidores habían sido totalmente desatendidos. Además de la escasez general de bienes, el déficit de viviendas y el hacinamiento urbano se habían convertido en una calamidad nacional.⁸⁹

6. *De Jruschov a Andropov. El ciudadano soviético y el espíritu del partido.*

Muerto Stalin⁹⁰ resurgieron las viejas discusiones acerca de las dificultades para conciliar los intereses del complejo militar-industrial y el consumo privado. Malenkov⁹¹ propugnaba una estrategia de desarrollo de la industria ligera, mientras que Jruschov sostenía que era necesaria una alianza entre la industria pesada y la agricultura.⁹² Tras la caída de Beria⁹³ y el afianzamiento de Jruschov, éste leyó en el XX Congreso de febrero de 1956 su Informe Secreto: "Surge precisamente en este período (1935, 1937, 1938) la práctica de la represión en masa por parte del aparato gubernamental, primero contra los enemigos del leninismo (seguidores de Trotski, Zinoviev, Bujarin, todos ellos políticamente vencidos por el Partido) y después contra muchos comunistas leales, contra los cuadros del Partido que habían soportado el peso de la guerra civil y los años primeros y más difíciles de la industrialización y de la colectivización, quienes habían luchado activamente frente a los trotskistas y contra los miembros del ala derecha de la línea leninista."⁹⁴ El contenido del discurso revelaba que la autocracia, la disciplina y ortodoxia de Stalin ya no podían seguirse aplicando una vez conseguido el avance industrial.⁹⁵ Recordemos que el descontento por los problemas concretos de la reconstrucción posbélica, y las heridas dejadas por las persecuciones, actuaron entre otros factores para la emergencia entre 1956 y 1957 del "revisionismo" que encontró eco entre la joven *intelligentsia* y los obreros que habían ingresado al PCUS finalizada la Segunda Guerra.⁹⁶ Sus inesperadas repercusiones en los países

89. Deutscher, Isaac, *La década de Jruschov*, Alianza (Madrid, 1971), pp: 15/16.

90. La terna Malenkov-Beria-Molotov sucedió a Stalin. Jruschov aprovechó los reclamos sociopolíticos para fortalecerse.

91. Para el interregno de Malenkov y su caída ver: Nove, *Historia económica...*, p. 342 y ss.

92. Se dio un aumento significativo en el precio de compra que el estado pagaba a *koljosi*, que estaban al borde de la quiebra. Se realizó una campaña para expandir el área sembrada y acelerar así el crecimiento de la producción agrícola. El éxito de la cosecha de 1956 y la tendencia al crecimiento permitió el Informe Secreto.

93. Ver una caracterización de Beria en: Krushef, Nikita, *Krushef recuerda*, Santillana (Madrid, 1970); en Deutscher, *Stalin...*; Deutscher, *Ironías...*; Sajarov, *Memorias*; Werth, *Histoire...*

94. Krushef, *Krushef...*, p. 573.

95. Deutscher, *La década de...*, p. 17.

96. Los revisionistas "lograron extender su campo de acción al asociarse con el ala reformista de los aparatos del partido, los medios de comunicación masiva, las universidades y los centros industriales. No formaron nunca una organización política propia; más bien optaron por actuar dentro de los cuadros institucionales, dirigiéndose en primer lugar al Partido Comunista con el fin de promover una 'auténtica renovación' de la práctica socialista". Patula, Jan, *Europa del este: del stalinismo a la democracia*, Siglo XXI (Madrid, 1993), pp. 116/117.

del bloque oriental provocó en Moscú una reacción antirrevisionista.⁹⁷ Por otra parte, “alcanzar y superar a los Estados Unidos” era el principal objetivo de Jurschov. Para lograrlo encaró reformas de descentralización, lo cual permitió el acceso de la tecnocracia al control de la administración.⁹⁸ El intento de Jruschov de incorporar nuevas tierras para la agricultura, y de desarrollar la industria en áreas periféricas dio lugar a una política de fomento de las migraciones internas, que volvió más complejo el mosaico de pueblos.⁹⁹ Los resultados no alcanzaron los niveles esperados en la producción,¹⁰⁰ y el mapa étnico, se complicó aún más. “La población soviética [...] se desplaza a lo largo de cuatro ejes: del campo a la ciudad, de la ciudad al campo, de una zona rural a otra, de una ciudad a otra. Estos modelos de desplazamientos quedan a su vez subsumidos en otro marco secundario: emigraciones al interior de una misma región o de una región a otra.”¹⁰¹ Rusia y Ucrania, principales áreas de crecimiento industrial, junto a Kazajistán, se transformaron en puntos claves del complejo militar-industrial soviético con instalación de bases estratégicas, aumentando la distancia con otras regiones de la URSS que quedaban así rezagadas en ese modelo económico. Hasta 1958 se consiguieron algunos logros,¹⁰² pero luego, el estancamiento, la falta de colaboración de la población campesina y los problemas de distribución y abastecimiento generaron el malestar necesario para el desplazamiento de Jruschov en 1964.¹⁰³ Recordemos que Jruschov apeló a la figura del *ciudadano soviético* en lugar de la de los “trabajadores”,¹⁰⁴ para construir un modelo superador de los nacionalismos

-
97. “Los revisionistas húngaros de 1956 afirmaban que su propósito era volver a un leninismo más puro y democrático, pero, como señala [...] W. Griffith [...] la orientación real de los acontecimientos en Hungría [...] estuvo muy alejada de cualquier clase de leninismo.” Hobsbawm, *Revolucionarios...* Para la caracterización del ‘revisionismo’ y su influencia en los sucesos en la RDA, Hungría, Checoslovaquia y Polonia puede verse entre otros: Patula, *Europa del...*; H. Carrère d’Encausse, *Ni paix ni guerre. Le nouvel Empire soviétique ou du bon usage de la détente*, Flammarion (France, 1987); Deutscher, *Ironías... y La década...*; Werth, *Histoire...*
98. Para el área de influencia soviética desde el Pacto de Varsovia ver Carrère d’Encausse: *Ni paix...*
99. Nove, Alec, *El sistema económico soviético*, Siglo XXI (México, 1982), p. 88 y ss; Werth, *Histoire...*, p. 413.
100. La producción de carne solo subió 8% —buscaba triplicarla—. En 1964 no consiguió alcanzar las cifras de 1958. Este fracaso culminó en el suicidio del responsable del área, Larionov (1960). Por primera vez desde 1922 el parque de maquinaria agrícola disminuyó entre 1958 y 1961. Werth, *Histoire...*, pp. 417/419.
101. Carrère d’Encausse: *El expansionismo ...*, p. 89.
102. En el quinquenio 1953/1958 el nivel de vida creció un 6% anual, aumentó el consumo de frutas frescas, 340%; lácteos, 40%; carne, 50% y pescado 90%. Werth, *Histoire...*, p. 416.
103. “En los seis últimos años [...] los salarios medios de los obreros soviéticos se elevaron sólo el 2,4% anual, según el informe de A. N. Kosyguin al Soviet Supremo en diciembre de 1964 [...] En realidad se había producido una congelación de salarios no declarada desde 1959”. Deutscher, *La década...*, pp. 175/176.
104. Esta política “populista”, permitió la reactivación de organizaciones sociales separadas del partido, como los sindicatos, dando lugar a políticas de mediación en detrimento de formas más coercitivas, con el objeto de atenuar los conflictos sociales entre los *koljosi* y las empresas

incubados durante la política de indigenización y la subsiguiente exaltación rusa, sin abandonar la idea de utilizar la rusificación como correa de transmisión del poder central. Fomentó la utilización del ruso en la educación en lugar de la lengua nativa. “En 1961 Jruschov afirmó que las lenguas nacionales se iban debilitando y perdían sus adeptos, sin embargo casi todas las naciones muestran no sólo una gran estabilidad sino incluso una mayor identificación con sus lenguas nacionales [... como] la periferia musulmana o los del Cáucaso [...] que muestran mayor grado de fidelidad a sus lenguas y a veces a un mayor progreso.”¹⁰⁵ Además, como compensación se permitió a chechenos, inguches, balkarios, karaches y kalmucos regresar a sus lugares de origen, no así a los alemanes del Volga y a los tártaros de Crimea.¹⁰⁶ Jruschov intentó sin éxito (1961/1962) continuar la lucha de Stalin contra los poderes locales, —“fronda de barones”—, apoyándose en los tecnócratas. Esto aceleró su caída.¹⁰⁷

Con Brézhnev se planteó otra vez la disyuntiva “consumo privado versus industria pesada”. Kosyguin propugnaba la descentralización a favor de la industria ligera y del consumo doméstico y Brezhnev deseaba mantener el complejo militar-industrial. Los acontecimientos de Checoslovaquia y la guerra de Vietnam favorecieron la línea belicista de Brezhnev, sin que se desplazara a Kosyguin del poder, en una suerte de empate de ambas posturas.¹⁰⁸ Así, entre 1965 y 1970 se tomaron medidas que lograron estabilizar la economía.¹⁰⁹ La *détente* y la bonanza económica debida a un buen nivel de exportaciones durante los '70, permitieron la entrada de capitales y de bienes de consumo y de capital. Este proceso profundizó la concentración económica, con la aparición de las grandes corporaciones como las uniones industriales, las uniones de producción, las uniones científico-industriales. Asimismo, se generó un fortalecimiento de los controles políticos conservadores. T. Zaslávskaya, sin nombrar la Nomenklatura, señala once grupos sociales, “que representan ‘las grandes fuerzas de la Perestroika’: 1) la capa ‘ilustrada’ [...] por] la cualificación profesional [...] de la clase obrera; 2) [...] la más numerosa,

industriales, estimulando el espíritu de iniciativa del trabajador y promoviendo el aumento de la productividad. La flexibilización trajo aparejada la multiplicación de las organizaciones sindicales, lo que en los hechos dificultó las posibilidades de cambio”. Werth, *Histoire...*, p. 400.

105. Carrère d'Encausse: *El expansionismo...*, pp. 146/148. Véase el cap. V, referido a los niveles de asimilación lingüística.

106. Para esa época Jruschov decidió entregar la península de Crimea a Ucrania, recordemos que él era ucraniano, lo que a principios de los noventa generó un conflicto entre la Federación Rusa y esa república.

107. Werth, *Histoire...*, pp. 446/447. En el plano internacional recordemos el caso de los misiles en Cuba, el recrudecimiento de la Guerra Fría y el distanciamiento con China entre otros factores.

108. En ese contexto se dio la ruptura con China y en 1979 la intervención en Afganistán.

109. La reforma de Liberman, cargada de tecnocracia, reforzó los mecanismos de control central desde 1965, donde se enfrentaban los partidarios de un gobierno colegiado, con quienes deseaban institucionalizar la figura de un “jefe” generando tensiones que desembocaron en inmovilismo.

de obreros con una calificación media; 3) la capa de obreros pervertidos por una larga tradición de ingresos que no se han ganado y que dan a la sociedad menos de lo que reciben; 4) los campesinos de los koljosi; 5) la intelligentsia científica y técnica [los tecnócratas] —especialistas en economía, investigadores de ciencias y técnicas—; 6) los responsables económicos de la producción de bienes materiales; 7) los trabajadores [...] del comercio y los servicios [...]; 8) los pequeños empresarios socialistas; 9) la intelligentsia social y humanista —pedagogos, médicos, periodistas, escritores, artistas, investigadores de ciencias sociales y humanas—; 10) trabajadores responsables del aparato de la dirección política, es decir, de los órganos sociales del estado; 11) dirigentes políticos de la sociedad [...] los grupos de crimen organizado, incluyendo a los funcionarios corruptos del aparato de gestión, los agentes de la economía sumergida, los trabajadores responsables del comercio y servicios, así como una parte de los obreros y empleados desviados del camino recto.¹¹⁰ Brezhnev se consolidó¹¹¹ con la Constitución (1977) que sostenía que el partido era “la fuerza dirigente y guía de la sociedad soviética, el sostén de su sistema político, del estado y de todas sus organizaciones sociales.”¹¹² Se reconoció la existencia de asociaciones que captaban los reclamos políticos, sociales o étnicos desoidos por el poder central, o que encauzaban intereses deportivos, culturales, etc., poniéndolos bajo la tutela del partido. Se proclamó el “socialismo desarrollado”, se reconocía la importancia de la “participación social” y se afirmaba el principio de “la autogestión comunista” para el desarrollo de la “democracia directa.”¹¹³ Todo esto fortaleció la Nomenklatura. Se abandonó el discurso tecnocrático y reformador de Jruschov y se pasó a exaltar el *espíritu del partido*. En cuanto a las nacionalidades, se reconoció que las distancias entre las regiones y entre las naciones y etnias se acrecentaba. No solo por sus características particulares, sino por condiciones generadas por el propio sistema. Por ejemplo, Armenia que había sufrido una fuerte diáspora, o los países bálticos, presentaban una tendencia a la concentración demográfica dentro de sus fronteras nacionales.¹¹⁴ Por su parte, los pueblos del Asia central tendían a moverse en regiones de “civilizaciones parecidas”, mientras muy pocos eslavos abandonaban su región. En Asia central, además, mientras que el crecimiento económico era cada vez más lento, el aumento de la demografía preanunciaba los problemas de los ochenta, ya que la población musulmana no quería abandonar sus formas tradicionales de vida, y los polos de indus-

110. Heller, Michell, *El séptimo secretario. Esplendor y miserias de Mijail Gorbachov*, Ed. de la Tempestad (Barcelona, 1991), pp. 107/108.

111. Como sostiene Semichastny, presidente de la KGB desde 1961 hasta 1967, “Brezhnev barrío a todos los jóvenes de la cúspide del poder [...] Tenía la costumbre de escoger gente dócil que sabían halagarle, satisfacer sus menores demandas y deseos.” Heller, *El séptimo secretario...*, p. 39.

112. Esta etapa para algunos como J. Hough es una suerte de “pluralismo institucional”, para otros como Marc Ferro es un “polimorfismo institucional”. Véase Werth, *Histoire...*, p. 460.

113. Las citas de la constitución de 1977 son tomadas de Werth, *Histoire...*, pp. 461/462.

114. Carrère d'Encausse: *El expansionismo ...*, p. 91. Para Armenia ver Alem, J. P., *Armenia*, Eudeba (Buenos Aires, 1983).

trialización terminaban absorbiendo población eslava, cuya tasa de crecimiento vegetativo era mucho más lenta.¹¹⁵ En el plano económico, las repúblicas del Asia central a principios de los setenta, son “mayormente rurales y faltas de industria pesada; [...] la mayoría de sus materias primas para la producción textil son utilizadas en [...] Rusia central. Las mayores inversiones nuevas en enormes complejos industriales, parecen estar ubicadas dentro de Rusia, o en menor medida en Ucrania [...] Existe una] contradicción entre la ventaja económica y el objetivo ‘regional’, [...] que explica parcialmente las desigualdades que la ‘política regional’ tiene como objetivo disminuir [...]”.¹¹⁶ Pero los fracasos de los sucesivos planes quinquenales y la falta de crecimiento frente a una Europa occidental opulenta ya no podían ocultarse apelando al “pueblo soviético” cuya existencia proclamó Brezhnev (1971).¹¹⁷ Por ello, el fenómeno de las nacionalidades en lugar de disolverse, fue cobrando cada vez más fuerza, incluidos el chauvinismo y el antisemitismo.¹¹⁸ El descontento cristalizó en el movimiento de artistas e intelectuales disidentes evidenciado a fines de los ochenta.¹¹⁹ La sociedad se fue fraccionando en múltiples “estructuras informales”, en “micro-universos”, en “espacios de micro-autonomía”. Así, simultáneamente con la concentración económica,¹²⁰ se reforzaban las tendencias a la regionalización. Este *in crescendo* de las demandas participativas de los sectores subordinados obtuvo como única respuesta el reforzamiento del control político.¹²¹ Otro fracaso manifiesto que ayudó al colapso fue la crisis en la que entró el expansionismo soviético donde la invasión a Afganistán marcó el abandono de la *détente*.¹²² Andropov,¹²³ jefe de la KGB comenzó a

115. Carrère d'Encausse: *El expansionismo ...*, pp. 89, 96, 99 y 100.

116. Nove, *El sistema...*, pp. 89/90.

117. Viúdez Navajo, Juan, “Los nacionalismos soviéticos en perspectiva histórica”, *Cuadernos del Este*, Nº 9, 1993, p. 67.

118. Carrère d'Encausse: *El expansionismo ...*, p. 93 y Werth, *Histoire...*, p. 420.

119. En 1965, bajo Jruschov los escritores Siniavski y Daniel fueron arrestados, juzgados y enviados a los campos de trabajo por publicar bajo seudónimo sus escritos en el extranjero. Se produjeron protestas y más detenciones. En 1970 Sajarov fundó el Comité para la Defensa de los Derechos Cívicos. Muchos disidentes fueron internados en hospitales psiquiátricos. Otros como Soljenitsin terminaron en el exilio. En 1975 por iniciativa de Y. Orlov se creó el Grupo de control de la aplicación de los acuerdos de Helsinki. Véase Sajarov, *Memorias; Patula, Europa del este...* Disuelta la URSS, Soljenitsin retornó al país, donde fue recibido con todos los honores. Sin embargo, el camino que tomaron las reformas bajo la dirección de Yeltsin fueron duramente criticadas por el escritor.

120. Sería interesante realizar estudios y ver hasta qué punto se vincula el proceso de globalización de la economía mundial con la caída del bloque oriental. Esto nos remitiría al debate acerca del modelo de acumulación de la ex-Unión Soviética y de otros países de economías centralizadas.

121. Werth, *Histoire...* pp. 474/478. Con 17 millones de miembros, solo 400.000 conformaban la élite bajo el nombre de “activistas” de la Nomenklatura, “verdadera casta” según Voslensky, preocupada en mantener sus privilegios. Voslensky, Michael, *La Nomenklatura. Los privilegiados en la URSS*, Editorial Abril (Buenos Aires, 1981).

122. Carrère d'Encausse: *El triunfo de las nacionalidades. El fin del imperio soviético*, Rialp (Madrid, 1991), p. 16.

123. Andropov denuncia el caso Romanov, que utilizó el palacio de Catalina II para festejar las bodas de su hija, o el affaire del caviar que implicaba al ministro de Pesca, protegido de

investigar corruptelas del régimen,¹²⁴ y reemplazó a Brezhnev, tras su muerte, marcando un intento de cambio, que por Afganistán y otros problemas llevaron la situación internacional a una tensión extrema.¹²⁵ La muerte de Andropov permitió el retorno brezhneviano con Chernenko que falleció poco después.¹²⁶

7. Último acto: Gorbachov. Cae el telón

Gorbachov con la metáfora de que la máquina debía ser liberada del mecanismo del freno, proclamó la necesidad de una reestructuración (*Perestroika*), para la aceleración (*uskorenie*) de la economía. “Todo lo que en él sedujo al mundo —su modernidad, una educación más refinada que la de sus predecesores, su aspecto “europeo”—, tenía su reverso al ser ruso y nacido en los confines del imperio; al haber llegado pronto a Moscú para formarse allí, no tuvo nunca experiencia de la vida y del trabajo fuera del medio ruso y, por lo tanto, europeo. Representa a la URSS desarrollada frente a la URSS del subdesarrollo; a la URSS vuelta hacia el mundo occidental frente a la que desea volver a sus raíces; a la URSS de la cristiandad frente a la del Islam. Este hombre [...] carece de una experiencia [...] sobre su propio país.”¹²⁷ Además, Gorbachov era consciente de que la población tenía la convicción de que en el seno de la sociedad soviética existían algunos ciudadanos soviéticos “más iguales que otros” con circuitos especiales de abastecimiento y prebendas en la educación y la salud, lo que daba por tierra con la idea de una sociedad igualitaria, y alentaba a expresar el descontento orgánicamente. Las jóvenes generaciones se sentían postergadas frente a lemas vacuos. El alcoholismo y otros problemas sociales crecieron al cobijo del escepticismo que provocaba el régimen. Las ideas conservadoras recuperaron adeptos y la religión se tornó un refugio para gran parte de la población. Unos añoraban el pasado de la nobleza zarista, otros se identificaron con el ideario democrático burgués. Los economistas abrazaron la economía de mercado y muchos se volvieron admiradores de los modelos aplicados “sin anestesia”. El crecimiento del pinochetismo chileno encontró adeptos entre civiles y militares. Removió algunos de “los muchachos de Brezhnev” como Romanov y Gromyko, y buscó el equilibrio entre los reformistas y los conservadores: “Se nos critica por el ritmo de la reestructuración. Por ser demasiado lentos por la «izquierda» y por

Kosyguin, o el de los “diamantes” que implicaba a la hija de Brezhnev. Heller, *El séptimo secretario...*, p. 18 y Werth, *Histoire...*, p. 490.

124. Shevardnadze, primer secretario del partido georgiano y miembro del Politburó, denunció “a los aprovechados, los holgazanes y los prevaricadores que ocupaban altos cargos en su república.”

125. Declaraciones del portavoz del ministro de Relaciones Exteriores soviético recogidas en Werth, *Histoire...*, p. 506. Véase asimismo Sapir, J., *Travail et travailleurs en URSS* (París, 1983).

126. Heller, *El séptimo secretario...*, p. 56.

127. Carrère d'Encausse: *El triunfo...*, p. 29.

dar saltos demasiado grandes por la «derecha».¹²⁸ En este intento de hacer una política gradual que no arrasara las simientes del sistema reconocía que “la *glasnost* (transparencia informativa), era la crítica sana de las insuficiencias, no era el bombardeo del socialismo y sus valores [...] no debía acarrear perjuicios a los intereses del estado, de la sociedad y de los derechos de los individuos.”¹²⁹ Sin embargo existía un límite: “no son del dominio de la *glasnost* las informaciones que contienen secretos del estado, militares, científicos o técnicos, de producción, judiciales, médicos, etc.”¹³⁰ La democratización, sostenía Gorbachov, “no es una lucha de clases antagónicas, es una búsqueda, un debate sobre cómo podemos verdaderamente seguir adelante con esfuerzo la reestructuración y hacer que nuestro progreso sea sólido e irreversible”.¹³¹ ¿Reconocía acaso, de modo implícito la existencia de clases sociales? Además era consciente de la debilidad de Moscú frente a los poderes republicanos, como ante la aparición de mafias que operaban desde el PCUS. “El ‘volante’, caro a Gorbachov, ha comenzado a desatascarse, pero no en el sentido deseado [...] La utilización de los conflictos nacionales en la lucha por el poder, la parcialidad de las vacilaciones de Gorbachov contribuyen a reforzar hoy la crisis. Esta [...] ha puesto al descubierto la gran causa de las dificultades que atraviesa el imperio: se empieza a dudar de su legitimidad.”¹³² Gorbachov sostenía que la URSS era un país multinacional, lo cual era “un factor de poderío y no de debilidad y desintegración [...] Si la cuestión de la nacionalidad no hubiera sido resuelta desde el principio, la Unión Soviética nunca habría tenido el potencial social, cultural, económico y de defensa con que ahora cuenta [...] Sin embargo, todo esto no significa que los procesos nacionales estén libres de problemas”¹³³ “Todas nuestras repúblicas y todos nuestros pueblos deben sentir que son colocados en condiciones iguales y que tienen *iguales oportunidades de desarrollo*. En esto reside la garantía de la estabilidad de la sociedad soviética. Es por eso que no queremos debilitar el papel del centro, porque de otra manera podríamos perder las ventajas de una economía planificada.”¹³⁴ En otro párrafo de *Perestroika*, retomaba el tono épico para hablar de Rusia: “Qué difícil fue en el comienzo, qué increíblemente arduos fueron los primeros pasos para construir este estado multiétnico armónico. La nación rusa desempeñó un papel destacado en la solución de la cuestión de la nacionalidad. Mucha gente atravesó una especie de período de renacimiento o de iluminación con la política leninista sobre la nacionalidad durante un período muy breve. Y no puede aceptarse el hecho de que alguien

128. En la URSS “izquierda” son los reformistas pro-liberales y “derecha” los conservadores pro-comunistas. Gorbachov, M., *Perestroika. Nuevas ideas para nuestro país y el mundo*, Emecé (Buenos Aires, 1987), p. 144.

129. Werth, *Histoire...*, p. 513.

130. Heller, *El séptimo...*, p. 142: Cita el *Diccionario político* de 1987.

131. Gorbachov, *Perestroika...*, p. 122.

132. Heller, *El séptimo...*, pp. 360/361.

133. Gorbachov, *Perestroika...*, p. 136.

134. Gorbachov, *Perestroika...*, p. 100.

responda a esto con arrogancia nacionalista, se encierre en sí mismo y trate de hacer pasar sus valores como absolutos; resulta injusto y no puede aceptarse... Cada cultura nacional es un tesoro que no debe perderse. Pero un firme interés en los valores que puede ofrecernos cada cultura nacional no debe degenerar en intentos de aislarlos de los procesos complementarios de interacción y acercamiento.¹³⁵ El secretario del PCUS declaraba la reivindicación de Lenin, pero en realidad retomaba las ideas de los sucesores de aquel: el papel desempeñado por Rusia como "hermana mayor", la homogeneidad abarcada en el "ciudadano soviético" y la funcionalidad del ruso como lengua integradora. Además, como emergente de la *élite* burocrática, estaba profundamente preocupado por mantener la esfera de influencia del poder central —en última instancia ruso— dentro de la Unión. Para comprender esta posición es interesante tener en cuenta que "los rusos, situados en el centro del sistema de decisiones, no tienen más experiencia que la *rusa*. También esto se opone a costumbre anteriores. Durante decenios, los altos responsables soviéticos, habían ejercido sus posibilidades personales en diversas repúblicas antes de llegar a Moscú y, en general, obtenían de esas estancias una visión bastante completa de los problemas periféricos. Con M. Gorbachov todo cambió."¹³⁶

Frente a la cuestión de las nacionalidades se dieron principalmente dos grandes tendencias: 1) *La corriente soviética*,¹³⁷ cuyos partidarios propugnaban que el poder central debía mantener el control de la Unión en manos de Moscú y recomponer la posición internacional soviética, porque no debía perderse una posición equilibrada entre Europa y Asia; 2) *La corriente rusa* que prefería desembarazarse de las áreas periféricas en el plano interno y de las alianzas con los países subdesarrollados porque los consideraba rémoras que vivían a costa del trabajador ruso. En caso de imponerse la primera, la hegemonía se mantendría en manos del PCUS y la Nomenklatura. Con la segunda, el poder pasaría a la Federación Rusa y a parte de la Nomenklatura. Gorbachov se acercó más a la primera postura, ya que encaró reformas políticas que intentaron reforzar los controles del poder central lo que en el plano internacional significó mejorar la imagen soviética y acercarse a Europa occidental proclamando la necesidad de construir 'una casa europea común'.¹³⁸

135. "Pero al mismo tiempo en nuestro vasto país constituido por múltiples etnias no podemos hacer nada sin un medio común de comunicación. El idioma ruso llena naturalmente esta función [...] el pueblo ruso ha demostrado a lo largo de toda su historia que posee un enorme potencial de internacionalismo. La experiencia indicó que aparte de un idioma extranjero debían estudiarse dos idiomas para poder comunicarse con los demás: la lengua materna de cada uno y el ruso." Gorbachov, *Perestroika...*, pp. 137/139. En abril de 1990 se sancionó una ley sobre lenguas, instaurando el ruso como idioma oficial. Heller, *El séptimo...*, p. 384 "...en 1989, cuando todos los pueblos denuncian la rusificación, el ruso como idioma oficial suena asimismo, a provocación." Carrère d'Encausse: *El triunfo ...*, p. 476.

136. Carrère d'Encausse: *El triunfo ...*, p. 32.

137. Nuestra clasificación quizás no sea la más acertada, pero solo desea marcar dos grandes conjuntos de ideas (Nota de la autora).

138. Recuérdese también las negociaciones con Alemania Federal para reintegrar la RDA, la gira por EE.UU. y Canadá; la firma de acuerdos sobre armas convencionales; la condena a la invasión a Kuwait; el anuncio de un retiro unilateral de una importante fuerza del Pacto de Varsovia; el acercamiento a Corea del Sur o el retiro en 1988 de Afganistán, etcétera.

El encono ante estas visiones y las tensiones entre las repúblicas y el poder central dieron lugar a la rusofobia y el antisovietismo,¹³⁹ así como también a corrientes nacionalistas rusas, xenófobas y rabiosamente antisemitas.¹⁴⁰ Por ejemplo, el escritor Valentín Rasputín sostenía: “pienso que los judíos deben sentirse hoy culpables del pecado de la revolución que hicieron y de la forma que ésta ha tomado... Desempeñaron un gran papel y su falta es inmensa. Son culpables de ello y del asesinato de Dios... (que no es una novedad, pero) el crimen del comunismo no puede ser tan fácilmente olvidado.”¹⁴¹ Por su parte, el movimiento ecológico encontró eco entre los partidos y agrupaciones con reclamos étnicos, sobre todo tras Chernobyl.¹⁴² Para Gorbachov el problema étnico se encuadraba dentro del “nacionalismo estrecho”. Las minorías políticas de las repúblicas demostraban “favoritismo nacional,” al promocionar a los mandos, “a cualquier compatriota antes que a un soviético competente”. Denunciaba “la ‘preferencia nacional’, el nepotismo, la corrupción inherente a todo lo político que favorece al grupo, y de cuestionar por ello el interés económico general y el progreso de las relaciones interétnicas” denunciando el parasitismo de ciertas repúblicas.¹⁴³ Para luchar contra los poderes locales levantó la lucha contra la corrupción. Así, la política de “limpieza” fue percibida como un instrumento para aumentar el poder de Moscú.¹⁴⁴ “Si Moscú hubiera querido precipitar la crisis política de la periferia, no lo habría hecho mejor [...] Gorbachov (en noviembre de 1988) todavía concibe su reforma política en términos de poder central; para él, el problema nacional aún no forma parte de los problemas políticos de la URSS. Es evidente que [...] Gorbachov se inclina por no cambiar nada; se trata [...] de una reforma [...] conservadora.”¹⁴⁵ Para reafirmar el poder político del centro se hizo una

139. “Las protestas contra la lengua rusa, contra la usurpación rusa, contra la explotación rusa permiten expresar con bastante impunidad, a veces inconscientemente, puntos de vista antisoviéticos. [...] Los publicistas rusos empiezan entonces a deplorar la ‘pérdida de prestigio’ de Rusia y la ‘rusofobia.’” Heller, *El séptimo...*, p. 380.

140. Werth, *Histoire...*, p. 535. Se dan también una multitud de grupos que reivindican a Rusia: Pamiat-1; Pamiat-2; Rodina; Otetchestvo; Unión por el Renacimiento Espiritual de la Patria; Frente popular de Rusia; etc. Heller, *El séptimo...*, p. 380. Para los movimientos antirusos véase Vydrin, Dimitri, “Les Russes en Ukraine lors du référendum sur l’indépendance”. También Sokologorsky, Irène, “Les Russes en Estoine”. Ambos en *Hérodote*, revue (Paris, 1992).

141. Se llega a sustentar que la invasión napoleónica fue financiada por “el pulpo gigantesco de los banqueros Rothschild, que ya había aprisionado a toda Europa con sus tentáculos... así como América” Ver Heller, *El séptimo...*, pp. 388/389. Gorbachov dio un giro respecto de la minoría judía y permitió su salida.

142. El problema de la contaminación reconoce su génesis en: 1) la industrialización acelerada de los 30’ y 40’; 2) las restricciones y exigencias legislativas y sanitario-higiénicas no tomadas en cuenta en los esfuerzos para mantener el crecimiento de los 70’ y 80’. Danilov-Danilian, Victor, “Problemas ecológicos en la Federación Rusa” y “Datos de contaminación en la antigua URSS”, en *Cuadernos del Este*, Nº 10 (Madrid, 1993).

143. Carrère d’Encausse: *El triunfo...*, pp. 24/25.

144. Ver resistencia a cambios y represión en Kazajstán (1986) en Viúdez Navajo, *Los nacionalismos...*, p. 67.

145. Carrère d’Encausse: *El triunfo...*, p. 45.

reforma constitucional. "En las constituciones anteriores [...] las naciones estaban representadas dos veces: en el Soviet de la Unión [...] y en el Soviet de las nacionalidades. Cada cámara contaba con 750 diputados. El sistema de 1988 termina con este equilibrio [...] La representación nacional propiamente dicha [...] queda reducida a la mitad o a un tercio [...] en favor de [...] Rusia."¹⁴⁶ Además permitía al presidente del Presidium (Gorbachov),¹⁴⁷ sustituir a los gobiernos locales, y gozar de la potestad de decretar el estado de emergencia, aspecto resistido por los bálticos que buscaban la independencia. Otro factor de descontento fue la nueva composición del Comité de control constitucional ya que abría el interrogante acerca del espacio que les habría de caber. Además se sancionó una ley sobre lenguas instaurando el ruso como idioma oficial (1990). La reacción frente a ésta y otras medidas no se hizo esperar: "Los bálticos y los georgianos a la cabeza [...] denuncian con fuerza un proyecto centralizador que ignora todas sus reivindicaciones y que constituye un auténtico retroceso del federalismo [...] Las nacionalidades empiezan a organizarse, [...] bien sea violentamente (el Cáucaso), bien mediante una discusión pacífica (estados bálticos) [...] Las repúblicas descubren precisamente que la democratización se hará a expensas del federalismo."¹⁴⁸

Por error de cálculo, o porque a esa altura de los acontecimientos la dirigencia soviética no podía o no sabía echar mano de otro recurso que no fuera la centralización, debieron enfrentar fuerzas centrípetas que iban ganando posición. Los países bálticos fueron los primeros en declarar su independencia, ya que encontraron eco en Europa (Alemania) y los EE.UU. En Georgia¹⁴⁹ y Uzbekistán la política de depuración gorbachoviana fue vista como una "lucha que contribuye, en última instancia, a instaurar una autoridad rusa sobre los pueblos musulmanes a los que su crecimiento demográfico y sus problemas económicos debieran, por el contrario, hacerlos beneficiarios de un reparto más justo de las responsabilidades y de los recursos."¹⁵⁰ En Bielorrusia y Ucrania¹⁵¹ prendió el antisovietismo, en Moldavia y Azerbaijón se

146. El proyecto reducía la representación de 1500 a 542 diputados. El art. 111 otorgaba 7 diputados a cada república en lugar de los 32 anteriores, 4 a las repúblicas autónomas, 2 a las regiones autónomas y 1 a los distritos nacionales. Ver Carrère d'Encausse: *El triunfo* ..., pp. 279/280.

147. Gorbachov además de asumir como secretario general del PCUS en 1985, es nombrado en 1989 presidente del Soviet Supremo, concentrando un gran poder en sus manos.

148. Carrère d'Encausse: *El triunfo* ..., p. 476. Véase también Carrère d'Encausse: "La décomposition de l'empire soviétique" en *Pouvoirs* (París, 1992), p. 30.

149. Patiachvili sostenía que la lucha contra la corrupción de Shevardnadze "no ha cambiado en absoluto el clima moral de la república y que en ella todo se está por hacer [...] se perpetúan comportamientos desviados; corrupción, sabotaje de la economía y proliferación de actividades clandestinas que minan la economía legal. Georgia no podrá liberarse de esta mentalidad vuelta hacia la propiedad privada sino mediante una verdadera lucha de clases". Carrère d'Encausse: *La décomposition*..., p. 48.

150. Carrère d'Encausse: *La décomposition*..., p. 44.

151. El 26 de abril de 1986 se produjo un accidente en la central atómica de Chernobyl, que dio fuerza a los grupos ecologistas. Vitali Linnik, "Efectos ecológicos de Chernobyl en Rusia" en *Cuadernos del Este*, Nº 10, Complutense (Madrid, 1993).

alentó la rusofobia. El ahondamiento de la crisis económica y política agravó las confrontaciones interétnicas. Armenios y azeríes (1988) chocaron por Nagorni-Karabaj, el ejército soviético aprovechó el terremoto de Armenia para ubicarse en la región.¹⁵² Las tensiones se difundieron a Uzbekistán y Tadjikistán.¹⁵³ Las huelgas en Tiflis (Georgia, 1989), reprimidas con 20 muertos, se extendieron a las zonas productoras de carbón (1990).¹⁵⁴ Se registraron enfrentamientos en Osetia del Sur entre georgianos y osetios que deseaban unirse con Osetia del Norte. Se enfrentaron Kirguizistán y Uzbekistán por la ciudad de Osh. En ese difícil contexto se llamó a elecciones donde vencieron las tendencias secesionistas.¹⁵⁵ Moscú reaccionó con rudeza, en especial en los países bálticos mientras las reformas económicas desataron un proceso inflacionario que generó pánico en la población. Además, se temía que la independencia de Ucrania provocara el desabastecimiento de granos.¹⁵⁶ Los pasos de Gorbachov no dieron resultados esperados. En Houston solicitó el apoyo del Grupo de los Siete países más desarrollados y negoció un nuevo tratado con Alemania. Como respuesta Bielorrusia, Carelia, Tadjikistán, Georgia, Kazajistán y Kirguizistán se declararon independientes. Los conflictos interétnicos se extendían ante la inoperancia política y el aumento de la opresión.¹⁵⁷ La represión de las tropas de élite sobre los bálticos suspendió la ayuda de la CEE. Según Shevardnadze, “se acusa a la Perestroika de encender el nacionalismo y los sentimientos interétnicos. Esto no es cierto. El descontento y las revueltas han sido la respuesta invariable a cualquier deformación de la política de nacionalidades, a la explotación simplista y vulgar de la teoría de que diferentes naciones deben unirse y convertirse en una sola, y, especialmente, a los toscos esfuerzos por llevar esas ideas a la realidad.” “Se combatió la disensión en toda la nación bajo la bandera de la lucha contra el antisovietismo y el nacionalismo.”¹⁵⁸ En el ejército, “los militares de línea dura, desesperados y asustados,” no luchaban “por el comunismo ni por la

-
152. Roger Caratini sostiene que los azeríes (habitantes de Azerbaiján) son musulmanes chiítas, pero que no han sido influenciados por el integrismo iraní. R. Caratini, *Dictionnaire des nationalités...*, p. 41. Sin embargo, en 1990 un grupo de nacionalistas azeríes reclaman la libre circulación entre la URSS e Irán. Se produjeron numerosas muertes durante los pogromos contra los armenios en Azerbaiján.
153. En 1990 se registran persecuciones y enfrentamientos sangrientos en Dushambé, Tadjikistán. Existen falsos rumores de pogromos en Samarkanda.
154. Desde los setenta se sentía la baja de la producción carbonífera en el Donbás (Ucrania) y el Kuzbás (Transiberia) con secuelas sociales negativas. Radvani, Jean, *L'URSS: Régions et Nation*, Masson géographie (París, 1990).
155. Ucrania, Bielorrusia, Estonia, Letonia y Lituania y Rusia, con Yeltsin.
156. Además los obispos uniatos —católicos con rito bizantino— se reunieron en el Vaticano, logrando un extraordinario reverdecer religioso en toda Ucrania.
157. Se daban choques entre armenios y azeríes. El ejército intervino en la República Autónoma de Tubá (sur de Siberia frente a Mongolia); en Moldavia, conflicto moldavo-turco (gagazos) de Transnistria, y aplastó a nacionalistas de Vilna, Kiev, Riga, etcétera.
158. Edvard Shevardnadze, *El futuro pertenece a la libertad* (España, 1991), pp. 51 y 59. En ese momento representaba las relaciones exteriores de la URSS. Luego sería presidente de Georgia.

perestroika, ni por Gorbachov, sino por sobrevivir.¹⁵⁹ El líder soviético acorralado, se debatía entre la represión y la negociación, como evidencia su viaje a la capital lituana.¹⁶⁰ En agosto de 1991 cuando el nuevo Tratado de Unión estaba por firmarse, una parte de la vieja cúpula del PCUS, de las fuerzas armadas y del KGB partidarios de mantener las antiguas estructuras dan lugar a un fracasado golpe de estado. El Lunes Rojo los tanques rodearon en vano la Casa Blanca moscovita, y Yeltsin salía fortalecido.¹⁶¹ Cuando Gorbachov retornó, el mundo del que él había surgido como dirigente se extinguía para siempre: en diciembre de 1991 se constituyó la CEI.¹⁶²

8. La CEI. ¿centralismo o balcanización? Algunas reflexiones finales

En la actual "transición al capitalismo" de la CEI los índices de crecimiento están lejos de recuperar los valores de la década del ochenta.¹⁶³ Existe un flujo de capitales extranjeros, destinados a inversiones y al sector financiero, que se retraen frente a la inseguridad que genera la presencia de mafias, junto a los conflictos políticos¹⁶⁴ y étnicos.¹⁶⁵ Desde el punto de vista estratégico-

159. Declaraciones de Vitaly Korotich en *Clarín*, abril, 1991.

160. "Ese viaje muestra la valentía física y moral de Gorbachov [...] y es, a la vez, patético [...]. Gorbachov da finalmente en Vilna el paso que se había negado siempre a dar. Reconoce que el federalismo no ha existido nunca en la URSS y pide un tiempo de gracia, comprometiéndose a cambiar radicalmente las instituciones soviéticas. De vuelta a Moscú [...] por primera vez sugiere que cabe pensar en la diversificación del sistema federal". Carrère d'Encausse: *El triunfo...*, pp. 288/289.

161. Shevardnadze acusó a Gorbachov por nombrar a conocidos golpistas en puestos claves. Para el ex-director de la inteligencia del ejército de los EE.UU. Thomas Weinstein, "se sabe que los militares soviéticos no son organizadores de golpes (dentro de la URSS). Nunca sufrieron un golpe de estado. Nunca derrocaron a un gobierno y nunca tuvieron un gobierno militar". (*Clarín*, 23/8/91).

162. La CEI se constituyó con varios acuerdos: Alma-Ata (21/12/1991) firmado por Rusia, Ucrania, Bielorrusia, Moldavia, Armenia, Azerbaijón, Uzbekistán, Kirguistán, Tadjikistán, Turkmenistán y Kazajistán. Acuerdo comercial de Moscú: (25/9/93), tratado de unidad económica para elevar la producción en 1994, firmado por nueve de las quince repúblicas: Azerbaijón, Armenia, Bielorrusia, Kazajistán, Kirguistán, Moldavia (cuyo parlamento rehusó ratificar la adhesión a la CEI), Rusia, Tadjikistán y Uzbekistán. Ucrania, ingresó como miembro asociado, y Turkmenistán lo postergó hasta la cumbre que se realizaría en su capital, Ashgabat. Georgia participó como observadora, luego, sacudida por la guerra civil y los conflictos interétnicos, fue ocupada por el ejército ex-soviético y finalmente aceptó su incorporación. Estonia, Letonia y Lituania son independientes políticamente, aunque mantienen vinculaciones económicas con Rusia.

163. Ver estadísticas y proyecciones en Boillot, *Situation économique. Les pays d'Europe centrale et orientale en 1993 et perspectives 1994*, Direction des relations économiques extérieures. Dossier Pays. Ministère de l'Économie (París, 1994).

164. En setiembre de 1993 los parlamentarios encabezados por Jasbulatov, se atrincheraron en la Casa Blanca, y nombraron al vicepresidente ruso Rutskoi —reconocido como "héroe" de Afganistán—, presidente de Rusia, llamando a la resistencia civil y militar. Yeltsin bombardeó y disolvió el Parlamento.

165. En Georgia, conflictuada desde 1988, vivió el enfrentamiento Gamsajurdia-Shevardnadze que culminó con el suicidio del primero. Existen reclamos ossetios y abjacios. Continúan los

militar, si bien las fuerzas armadas ex-soviéticas sufren recortes, parecieran ser el dique de contención para los problemas étnicos y el brazo armado instaurador del orden en beneficio de Moscú como en la guerra con Chechenia. La herencia del arsenal bélico y atómico soviético, no se encuentra totalmente controlada por Rusia generando problemas de alianzas con los otrora enemigos, EE.UU. y la Unión Europea, puesto que si apoyan a la Federación ella puede intentar reconstruir su antiguo poderío, y si no la apoyan la región puede ser sometida a fuerzas desestabilizadoras, peligrosas como la guerra de la ex-Yugoslavia. Existe sin duda interés de la UE en profundizar los lazos económicos, políticos, tecnológicos y culturales. Un ejemplo de esto son los programas de cooperación en astronáutica o la entrada a la OTAN. ¿Tendrán posibilidades las repúblicas de afianzar su independencia y su autonomía económica, superando la complicada trama económica y social construida gracias a la percepción leniniana y a la férrea mano de Stalin? ¿Tendría viabilidad política y económica la aparición de una docena de estados existiendo en su entorno polos magnéticos como la Federación Rusa, China o Turquía? Por las señales hasta aquí percibidas, el poder ruso lucha por restablecerse.¹⁶⁶ Sin dudas, el llamado proceso de globalización acentúa la concentración y regionalización económica, cuestiona el rol del estado, replantea las fronteras de los estados-naciones, y piensa en el ser humano como un consumidor, como número en las estadísticas y no como un ser social. Así se dejan afuera los reclamos sociales, los fenómenos nacionales, étnicos o religiosos y se hace oídos sordos a las necesidades y anhelos de los mundos periféricos. La caída de la ex-URSS es en buena medida producto de esta sordera.

RESUMEN

El imperio absolutista de los zares mantenía subordinadas a una multitud de naciones y etnias que dejaron aflorar su malestar y sus ansias de liberación durante la Gran Guerra, y la posterior guerra civil que se dio a partir de la Revolución de Octubre de 1917. Lenin estableció los nexos con pueblos alogenos proclamando la unión voluntaria y logrando así frenar las fuerzas balcanizadoras que el principio de autodeterminación de los pueblos había desatado. Luego, la política llevada a cabo por Stalin puede dividirse en dos etapas: la primera, de recuperación de las tradiciones, lengua y cultura de los pueblos alogenos, llamada por Helène Carrère d'Encausse de indigenización, donde las elites locales desempeñaron un papel importante. La segunda

problemas entre armenios y azeríes. En Tadjikistán continúa la guerra contra el gobierno sostenido por Moscú desde 1992. En Chechenia se vive uno de los conflictos más duros. Sin llegar a la guerra se presentaron duros problemas con Ucrania, por el control de la flota del Mar Negro y el control de Crimea, así como también por el endeudamiento con Moscú.

166. En las elecciones de marzo de 1996 los rusos votaron mayoritariamente para restablecer la URSS.

fase se gestó al calor del enrarecimiento del clima internacional con el ascenso del fascismo y el nazismo, y con el endurecimiento de la política represiva estaliniana. El pueblo ruso pasó a ser considerado el "hermano mayor" en detrimento de la autonomía. Esto permitió el retorno del chauvinismo gran-ruso y significó un retroceso notable respecto de la etapa anterior. La entrada de los ejércitos alemanes en el territorio soviético dio lugar no solo a una encarnizada resistencia sino también a algunos intentos separatistas. Finalizada la contienda, la URSS salió fortalecida con la creación del COMECON y el Pacto de Varsovia. Por su parte, sus sucesores, si bien llevaron a cabo políticas diferentes a la estaliniana, nunca dejaron de trabajar a favor del poder de Moscú, tal como se analiza en el presente trabajo, dejando abierto el interrogante de si Rusia podrá o no reconstituir su poder hegemónico en la región.

ABSTRACT

The absolutist empire of the tzars subordinated numerous nations and ethnic groups, whose dissatisfaction and yearning for liberation emerged during the Great War and the subsequent civil war that developed after the October 1917 Revolution. Lenin established the ties with alien peoples, proclaiming voluntary union and thus managing to restrain the balkanising forces which the principle of peoples' self-determination had unleashed. Afterwards, Stalin's policy can be divided into two stages: firstly, the recovery of the traditions, language and culture of the alien peoples, called indigenization by Hélène Carrère d'Encausse, in which the local elites played a significant role. The second phase developed as a result of the deterioration in the international climate due to the rise of fascism and nazism, and with the hardening of repressive Stalinist policy. The Russian people came to be considered the "big brother" to the detriment of autonomy. This facilitates the return of great-Russian chauvinism and meant a marked backslide from the previous stage. The invasion of Soviet territory by German armies gave rise not only to fierce resistance but also to some attempts at separatism. Once the struggle was over, the USSR emerged in a stronger position due to the setting up of the COMECON and the Warsaw Pact. For their part, his successors, although their policies differed from Stalin's, never ceased to work for Moscow's power, as is discussed in this paper, leaving open the question as to whether Russia will be able to reconstitute its hegemonic power in the region.